



LA  
**ILUSTRACION.**

DIRECTOR Y PROPIETARIO

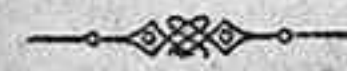
D. Angel Fernandez de los Rios.

**TOMO III.**

**ADORNADO CON 650 GRABADOS.**

**1851.**

Enero, Febrero, Marzo, Abril, Mayo, Junio, Julio, Agosto, Setiembre  
Octubre, Noviembre y Diciembre.



**MADRID.**

IMPRENTA DEL SEMANARIO PINTORESCO Y DE LA ILUSTRACION, A CARGO  
DE ALHAMBRA, JACOMETREZO, 26.

M.DCCCLI.



MURCIA

LA ILUSTRACION

DIRECTOR Y PROPIETARIO  
D. Angel Fernandez de los Rios  
TOMO III  
ABONADO CON 650 GRANADOS

1871

Los dias de la semana, Lunes, Martes, Miércoles, Jueves, Viernes, Sábado, Domingo.  
Abonados, suscritores y anunciantes.

MADRID

IMPRESA DE LA ILUSTRACION Y DE LA REVISTA DE ECONOMIA Y DE LA REVISTA DE AGRICULTURA Y GANADERIA  
CALLE DE SAN JUAN DE LOS RIOS, 20  
A. PELLICER



# LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50.  
Número suelto 4 rs.

NUM. 1.º—SÁBADO 4 DE ENERO DE 1851.  
MADRID.

PROVINCIAS: MES 8 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO. 60  
Ultramar y extranjero: Año 80.

Un año hace que, terminando la advertencia con que ocupábamos la primera página de LA ILUSTRACION, escribíamos el párrafo siguiente:

«Los que han podido observar la marcha progresiva del SEMANARIO en su nueva época, apreciarán la diferencia que cada tomo ha marcado con el del año anterior: no hemos de seguir esta vez distinto sistema, cuando el caso es idéntico en punto á marcar el aumento de suscripciones por el aumento de mejoras. Preferimos á anunciarlas pomposamente, rogar á nuestros abonados que tomen acta de estas palabras y nos pidan cuenta de ellas al presentarles el índice de 1850.»

Este caso ha llegado ya; los lectores han podido recorrer la lista de artículos y láminas contenidas en LA ILUSTRACION de 1850, y juzgar en su vista hasta qué punto hemos cumplido nuestras promesas. En la parte literaria, dejando á un lado las secciones constantes del periódico, es decir, la Historia de la Semana y las Revistas de Madrid y de Teatros que han seguido su marcha ordinaria, LA ILUSTRACION ha conquistado un buen nombre por la posición que ha tomado en algunas cuestiones importantes: citaremos entre ellas la polémica musical sostenida por el señor Barbieri; los artículos sobre homeopatía por el Sr. Araque; los de na-

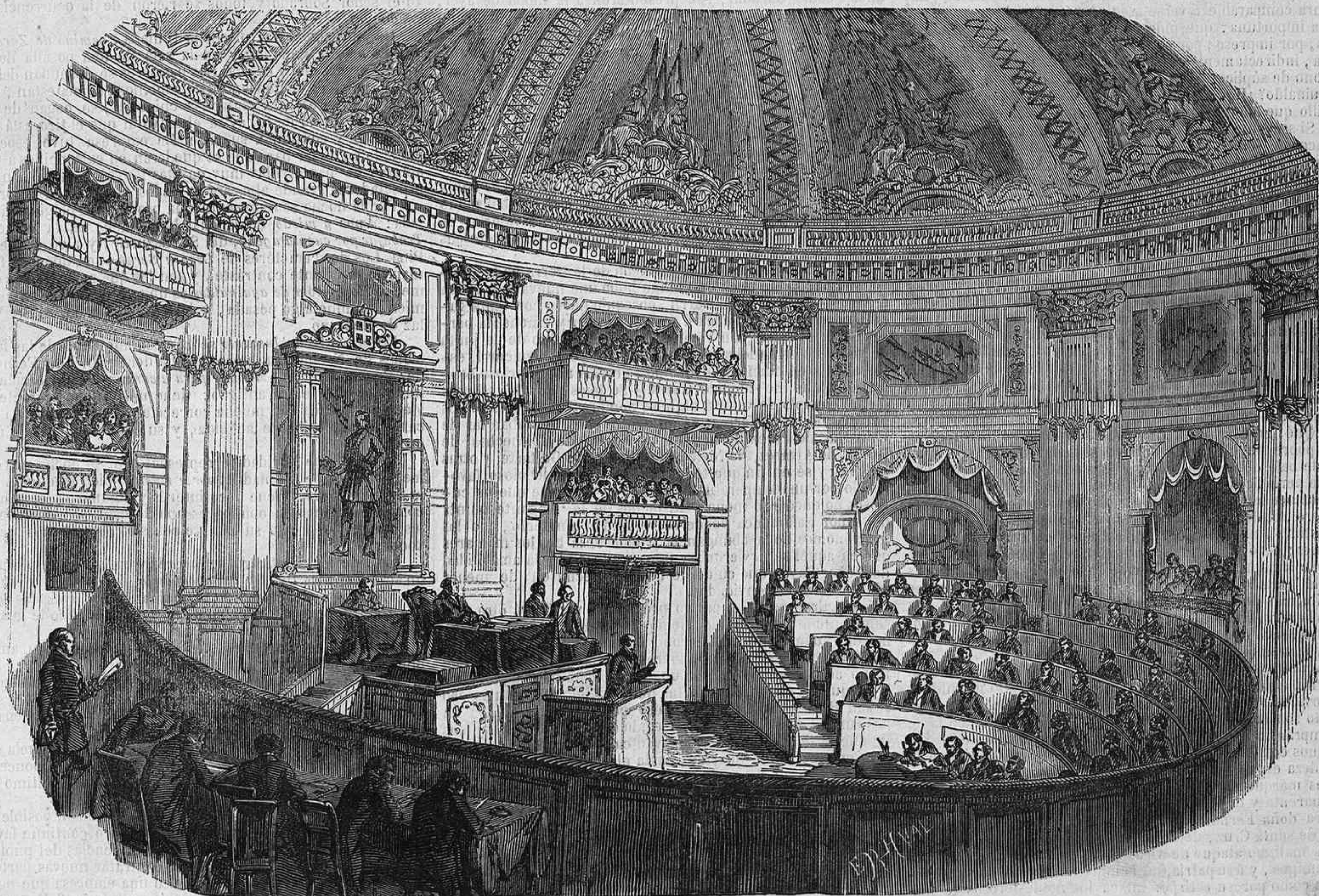
vegacion aereostática por el señor Martínez; los relativos á la armadura de Oriente por el señor Ibarrola etc. La crónica de los sucesos de actualidad ha adquirido mayor importancia é interés con la inteligente colaboración del señor Mesonero; hemos dado lugar preferente á las novelas originales, siendo dignas de recuerdo las del señor Magariños, El Barón de Illescas, señor Nenclares, señora Avellaneda y señor Diana; la parte amena del periódico ha cambiado también de una manera bastante marcada.

No han sido menores las mejoras que hemos introducido en la parte artística: LA ILUSTRACION ha llegado á alcanzar como el SEMANARIO lo que no ha sido dado realizar á ningún otro periódico en España, que el público no haya visto en otras publicaciones los grabados que estampa. En el año de 1850 ha ofrecido una excelente galería de retratos, que con los del anterior vienen á formar la colección de casi todas las notabilidades de Europa: las láminas de sucesos contemporáneos han sido más numerosas y concluidas, y las demás, unas por el asunto, otras por la gracia y corrección del dibujo, y algunas por sus extraordinarias dimensiones, han formado un conjunto de grabados que á primera vista señala los adelantos que en este punto hemos hecho en un año.

Si pruebas se necesitarán de la importancia que en el último año ha adquirido LA ILUSTRACION, citaríamos los periódicos pintorescos de Portugal, Italia, Francia y Alemania, que han traducido y reproducido nuestros artículos y láminas.

No ha permanecido tampoco estacionada la parte material, el papel y la estampación son infinitamente mejores; pero á pesar de todos nuestros buenos deseos y de los sacrificios que hemos hecho y estamos haciendo para perfeccionar los elementos y trabajos materiales, el atraso en que se halla todavía en España la fabricación de papel y de otras materias, han neutralizado en gran manera nuestros esfuerzos. No cejaremos por eso, y al fin esperamos vencer los obstáculos que se oponen á que este periódico aparezca con formas tan esmeradas como otros del extranjero que le sirven de modelo.

La ojeada retrospectiva que acabamos de hacer nos ha demostrado los adelantos de LA ILUSTRACION en el último año; pero nos ha recordado nuevamente también las reformas que reclama y la línea que debemos seguir en el tomo de 1851. Por fortuna todas las probabilidades nos hacen esperar, que en el año próximo no tendremos que luchar como en el anterior con la escasez de sucesos de actualidad; la esposicion universal de Londres, esa magnífica solemnidad



Asamblea de diputados en Turin.

dad la cual consagramos una coleccion de artículos y láminas bastará por sí sola para ocupar un buen espacio del presente tomo.

El párrafo final de la introduccion del año pasado, que hemos copiado arriba, puede servir igualmente de conclusion á estas líneas. Nosotros prometemos comparecer como hoy ante nuestros lectores en los primeros días de 1852 y darles sencillamente cuenta de lo que hemos hecho, para que juzguen si permanecemos estacionados, ó si avanzamos en la senda de las mejoras tanto como lo permiten los obstáculos del camino.

## REVISTA DE MADRID.

AL SEÑOR D. JAIME CERIOLA Y FLAQUER.

Chambert 31 de diciembre de 1850.

Aquí me tienes, querido Jaime, desde el día 23 del que corre, ó por mejor decir, del que vuela; pues hoy termina la primera mitad de este pícaro siglo XIX, que hace buenos seguramente á todos sus predecesores. Virtudes no posee muchas; pero en cambio no hay un vicio que no posea: es revolucionario y cínico; es escéptico é inmoral; es ignorante, y se finge ilustrado; es cobarde y la echa de valiente; es cruel, y aparenta ser filántropo; es ambicioso, y se llama desinteresado; es injusto, y tiene una balanza como emblema; es cruel, y habla siempre de caridad.—Si este panegírico te parece exagerado, diréte que á mis ojos no hay monstruo comparable al siglo en que vivimos: nieto del de Luis XIV, é hijo del de Robespierre, ¿no es natural que haya heredado la corrupcion del uno, y la repugnante osadía del otro?

Y sin embargo, es imposible contemplar sin profunda tristeza cada año que pasa, no solo porque pasen nuestra juventud y nuestra existencia, sino porque se lleva consigo tantos placeres y tantas ilusiones, dejándonos á trueque abundante y amarga cosecha de desengaños.—Pero adviérte que, sin saber cómo, me meto en el intrincado laberinto de la filosofía, de donde debo salir á toda prisa, si no quiero que esta carta te se caiga de las manos, ó que la arrojen con enfado algunas de mis lindas lectoras.—pues sé que me cabe la doble fortuna de tener lectoras y de que sean bonitas.

Lo primero que he de ejecutar, Jaime querido, es explicarte la causa verdadera de mi estancia en Chambert.—¿Qué habrá ido á hacer ese desventurado,—te preguntarás á tí mismo—á tan mezquino pueblo, en esta temporada de teatros y de diversiones, de banquetes y de fiestas? ¿Estará enamorado? ¿Se habrá vuelto loco? ¿Se hallará complicado en alguna conspiracion política?—Tranquilízate: no hay nada de eso. He salido de Madrid el 23 de diciembre, y no volveré hasta el 7 de enero, huyendo.... no de acreedores, á Dios gracias, porque no soy ningún alto personaje para permitirme ese lujo; ni de la policia, porque soy ciudadano pacífico é inofensivo; ni de las viruelas, porque no tengo por qué temer sus estragos; ni en fin, de los malos poetas, porque estoy acostumbrado á sus crímenes de lesa sentido comun.—Pues entonces, ¿de qué huyes? volverás á preguntarme.—Huyo de una plaga mayor que las que acabo de enumerar: huyo de los aguinaldos, de las inocentadas, y de los estrechos.—¿Hay tortura comparable á verse asediado á todas horas por una turba importuna, que pide en vil prosa, en versos aun mas viles, por impreso, por escrito, por señas, de palabra, directa, indirectamente, con frases dulces, en coplas ásperas, en tono de súplica, en tono imperativo, aguinaldo, aguinaldo y aguinaldo? ¿Hay cabeza que resista á esa cencerrada? ¿Hay bolsillo que tolere semejante contribucion forzosa?

Si se sienta uno á escribir, le interrumpe cien veces el desacorde sonido de la chillona campanilla; si pretende componer un solo verso, las bandas de la murga que le felicitan las pascuas, le hacen perder toda idea de lo que es armonía.—No basta con decir que no está uno en casa, ó que no recibe, ó que se ha muerto; los criados entran una despues de otra cincuenta targetas y otros tantos papelillos de diferentes colores, que todos dicen lo propio; y no hay medio de negarse á admitirlos, ni de dejar de atenderlos, sopena de ver repetirse diariamente durante dos semanas las mismísimas escenas. Así, resolví emigrar á Chambert, como emigraré á otra cualquier parte cuando llegue la semana santa, huyendo de las esquelitas perfumadas en que le piden á uno dos napoleones para la Inclusa, ó de los ataques verbales, que no cuentan menos de una moneda de oro.—Mas he hecho todavía, amigo mio: he corrido la voz de que me marchaba al extranjero, y he mandado poner papeles en los balcones de mi casa.

¡Qué grata quietud, qué dulce sosiego se disfrutan en este pobre pueblo de Chambert, situado no obstante á un tiro de bala de la capital! Aquí felizmente no hay repartidores de periódicos, ni porteros, ni serenos, ni barrrenderos, ni acomodadores de teatros, ni oficiales de sastre, de sombrerero, ni de zapatero: verdad es que no hay banquetes, ni festines, ni villancicos, ni coliseos, ni turroneos, ni mazapanes; pero tampoco hay aguinaldos, y puede cualquiera estarse tranquilo en su domicilio todo el día, y escribir mas que el Tostado, si le place. Yo te aseguro que cada vez me felicito mas de haber venido, y que cuando vuelva á mis lares llevaré, como el estudiante de quien habla Moratin en *El Café*, el saco de noche lleno de dramas, comedias, zarzuelas y entremeses.

Aquí llega como un eco vago el estrépito y la algazara de Madrid; aquí solo se percibe cual leve murmullo el ruido y el movimiento de la inmensa capital.—Lo único que llega pronto son las malas noticias, y pronto llegó tambien la de la temprana muerte del señor conde de Corres, uno de los individuos con que mas se honraba y que mas honraban la grandeza española.—El noble conde, primogénito de los ancianos marqueses de Valmediano, ha bajado al sepulcro á los cuarenta y dos años; unido desde su juvenil edad á la señora doña Fernanda de Silva, hermana del señor marqués de santa Cruz, deja cinco hijos, la mayor de 18 años.—Un maligno ataque de viruelas ha robado á su familia, á sus amigos, y á su patria, un hombre tan ilustre por sus virtudes como por su estirpe: nunca los menesterosos le imploraban en vano; nunca tampoco la religion católica tuvo quien mejor la comprendiese, ni quien mejor la practicase.

No es este, bien lo sabes, el profano incienso que se quema sobre muchas tumbas: es el sencillo homenaje de la justicia y de la verdad.

Casi toda la aristocracia madrileña vestirá luto por el malogrado conde, enlazado con las principales casas de España; la de Alcañices, la de santa Cruz, la de Osuna, la de Alba, la de Fernandina, tenían parentesco mas ó menos cercano con el difunto; y por igual causa parece suspendió el domingo su reunion semanal la señora condesa del Montijo, que aquella noche preparaba una agradable sorpresa á sus amigos: la de oír á la Frezzolini y á Barroilhet, los cuales debían cantar diferentes piezas al piano.

Segun yo habia previsto, la célebre artista está ya completamente en moda en Madrid; su elegancia, su finura, su coqueteria, le han conquistado los corazones mas endurecidos; su amabilidad y su buen tono han destruido infinitas preveniciones, y el bello sexo que la miraba al principio con cierta frialdad, con cierta antipatia, empieza hasta á copiar los ricos trajes con que se presenta diariamente en las calles y en el Prado.—Me dirás cómo sé tales cosas yo que por el momento soy vecino de Chambert; mas te confesaré que no falta quien me entere de la chismografía de la corte, ni quien me tenga al corriente de cuantas novedades ahí suceden.—Por el mismo conducto he sabido tambien cierta escena bastante singular ocurrida ha tres días en el patio grande del Retiro, en que figura la graciosa Erminia, y que voy á referirte por si acaso la ignoras.—Hallábase allí parada la lujosa carretela de la cantatriz, mientras esta se paseaba por las largas alamedas y los desnudos bosquecillos del Real sitio, cuando acertó á pasar uno de los mas entusiastas, de los mas frenéticos apasionados de la prima donna, que al conocer el carruaje se detuvo á contemplarlo con emocion. Fijáronse entonces sus ojos en tres objetos que descansaban sobre los mullidos almohadones: el primero era una magnífica capa de pieles, regalo con que el autócrata de todas las Rusias manifestó su admiracion á la Frezzolini; los otros eran dos lindas, dos pequeñas plantillas, de riquísima marfil, con que la cantatriz preserva sus menudos pies del frio de diciembre.—Ver el amateur uno de aquellos objetos, apoderarse de él, y llevarlo repetidas veces á sus labios, fué obra de un instante; en seguida mirando á todas partes si le observaban, guardó en el bolsillo del paletot la plantilla, y desapareció rápidamente temiendo que la policia descubriese su robo.—Cuando yo regrese á Madrid, te diré el nombre del ladrón; por el pronto conténtate con saber que es uno de nuestros amigos, y muy conocido en el gran mundo.

Por un patán *dilletante* que aquí tenemos, y que ha hecho un viaje á la corte solo por oír *El barbero de Sevilla* en el teatro Real, he adquirido noticias del desempeño de esta inmortal obra del cisne de Pesaro. Pretende aquel pobre filarmónico que su conjunto ha estado muy lejos de ser tal cual han dicho algunos periódicos; que la Alboni solo cantó con empeño el duo con Figaro; y que Ronconi va cayendo en las mas lastimosas exageraciones mímicas, alentado por los aplausos de la parte menos inteligente del auditorio; por último,—¡cosas de patanes, y de que no debemos hacer caso!—asegura que produce el peor efecto posible la completa anarquía de trajes con que se han vestido los coristas; unos—como Gardoni,—se presentaron á la moda de ayer, sino á la de hoy; otros—como don Bartolo—al estilo del siglo pa ado; otros por último,—y nuestro hombre se fijaba en los coristas—lucian uniformes de milicianos nacionales, mientras Almazán ostentaba uno de época bien remota.—Realmente esos deseuidos son indisculpables en el primer teatro de España, y que aspira á ser tambien uno de los primeros de Europa. Pasó ya el tiempo en que *El sí de las niñas*, *El Café*, *La mogigata*, todas las comedias, en una palabra, de Moratin, se representaban con los trajes de la sociedad moderna, lo cual producía el mas ridículo anacronismo: lo propio debe acontecer respecto á *El barbero de Sevilla*, el cual nunca debe ponerse en escena sino simbolizando el tiempo en que lo escribió Baumarchais. Tanto valdría representar las obras de Lope y de Calderon con los grotescos atavíos que usamos ahora.

Para que veas que en este rincon de la tierra nada ignoro, sé igualmente que el domingo hubo una nueva expedicion á Aranjuez por el ferro-carril, obsequio hecho con tanta galanteria como esplendidez á mas de ciento y cincuenta personas por el señor don Vicente Bayo, individuo de la junta de gobierno de aquella sociedad. Aunque yo no concurrí, estoy al cabo de cuanto allí sucedió, gracias al misterioso conducto á que he aludido antes.—Sé pues, que las señoras dieron ejemplo de valor á algunos hombres, que temieron los peligros de la via-férrea; sé que entre ellas figuraban las de Calderon, de Perez Hernandez, de Nájera, de Goicoechea, de Recur, de Alvarez, de Nocedal, de Baléz, de Guitarte, y otras muchas; y sé en fin que todos pasaron un día delicioso, favorecido por una temperatura primaveral.—Parece que los curiosos no quedaron menos satisfechos de la elegante quinta del señor Salamanca donde se verificó el almuerzo, que los gastrónomos de la abundancia y delicadeza de los manjares que en aquel se sirvieron; y unos y otros de la amabilidad del señor Bayo, que cuidó de que nada echasen de menos sus numerosos convidados.

Aseguran que el domingo próximo se verificará otra gira semejante á la del último, siendo esta vez el Anfitrión el señor don Juan Manuel Calderon, conocido banquero é individuo tambien de la junta gubernativa del ferro-carril.—Para no acabar esta carta con una sola buena noticia, añadiré la de que los eminentes artistas doña Matilde Diez y su esposo Julian Romea van á pedir permiso para dar una funcion en la Cruz, á beneficio de los pobres, lo cual es una prueba mas de que el talento y la caridad van casi siempre unidos.

Conque, Jaime querido, hasta el día 7, que volveremos á vernos: tú me narrarás entonces lo que yo no sepa; y yo te daré cuenta mas detallada de *mis impresiones de viaje á Chambert*.

RAMON DE NAVARRETE.

## REVISTA DE TEATROS.

Pasaron las funciones llamadas de *Navidad*. Los autores y traductores ven por lo regular un puerto de salvacion en lo

sagrado del día, y lanzan sus obras sin escrúpulo de conciencia. Las empresas se cuidan muy poco de que sean buenas ó malas y confian mucho en el apetito del público. El público por su parte procura corresponder á esta confianza, y aunque por lo regular acude algo receloso, quiere divertirse y concluye por ser tolerante. Suele haber algunos espectadores menos deferentes, y van armados de chicharras para manifestar su disgusto de una manera disonante, pero hasta en las chicharras encuentran los autores y las empresas un puerto de salvacion, atribuyendo estas ruidosas manifestaciones al nacimiento de nuestro Señor Jesucristo y nunca al mal éxito de la comedia.

Obras alegres, comedias de *Navidad* pidieron las empresas á sus adeptos, y los traductores se apresuraron á presentar todo lo mas divertido que habian recibido de París. El teatro Español no quiso perder su gravedad ni despojarse de su frac negro y guante blanco, y eligió un drama sério, muy sério, *el primer Giron*, del señor Ariza. El público que recordaba el magnífico cuadro que el distinguido pintor Rivera regaló al duque de Osuna, comprendió antes de la representacion que habria en el drama un rey, á quien cortarían un giron de su túnica. Tambien recordó el señor Valero el cuadro; y tanto que se propuso sacar un casco igual al que llevaba don Rodrigo, con una serpiente alada de tan grandes dimensiones, que el público dudó por un momento si asistía á la representacion de una comedia de magia.—No fué esto lo peor, sino que al saludar don Rodrigo á la infanta estuvo á punto de dejarla en el sitio, dándole un golpe con la maldita serpiente que tanto sobresalía; felizmente no ocurrió ninguna desgracia, y desde aquella noche la serpiente fué condenada al ostracismo.

La primera impresion que recibió el público al presentarse el héroe del drama fué poco agradable viéndole esconderse detras del dosel del trono y jugar al escondite. Despues salió el rey y le pareció un rey de copas. Finalmente el drama le pareció mediano: dijo que tenia algunas situaciones de interés, versos malos y otros muy buenos, y no queriendo aguar la diversion, y deseando que todos estuviesen alegres en tan fausto día, llamó al autor y todos se fueron contentos á casa.

Por la tarde hubo mucha risa con la comedia refundida por el señor Doncel con el título de *A mentir y medraremos*, y con la tonadilla cantada con mucha gracia por la señora Chafino.

El teatro del Drama se salió de sus casillas y puso en escena tres ó cuatro comedias, llamándolas *dramas* por precaucion, y para que no se diga que no cumplé con el decreto vigente sobre teatros. *Pipo ó el Principe de Montecresta* fué una de ellas, en la cual el señor Caltañazor y el público se divertieron mucho. Un drama de Scribe titulado *Deudas de honor ó las hijas del Doctor*, de algun interés, se representó por la noche y la comedia en un acto *las dos carteras* que vale bien poco.

En el teatro de Variedades se ejecutó por la tarde una comedia titulada *La cola del perro de Alcibiades*. El autor Mr. Leon Gozlan ha querido probar que llamando la atencion de la sociedad con caricaturas y ridiculeces se la puede explotar muy bien y hacer fortuna. Una gran parte del público esperaba con ansiedad que le explicaran lo de *la cola*. Por fin lo contó el señor Sobrado y todos se rieron de la ocurrencia de Alcibiades.

Despues siguió una piececita titulada: *camino de Zaragoza*. La escena tiene lugar en la sala de una posada donde hay colocadas cinco camas. Los pasajeros se desnudan delante del público, se quedan en calzoncillos, se acuestan, encienden fósforos para matar las chinches, se pegan de paflos, y por fin de fiesta, avisa el mayoral que el tiro está enganchado y continúan su viaje. Le empresa tuvo especial cuidado en elegir para que se quedaran en calzoncillos á tres actores de pantorrillas muy enjutas, y esto movió en los espectadores grande algazara, y todos rieron á su sabor.

Por la noche se representó una produccion original titulada: *Amor y miedo* en la cual hay mucho de la comedia *Trabajar por cuenta ajena*, del Sr. Cazorro, y algo del señor Pina. Los dos caracteres de *Leon y Serafin* son buenos; forman un excelente contraste, y son los que sostienen la comedia. *Carambola de aguinaldos* es una piececita bastante cómica, aunque algo pesada, y bien traducida por el Sr. Velaz de Medrano.

En el teatro del Instituto se ha ejecutado antes de las funciones de Nochebuena una comedia del Sr. D. Luis Fernandez Guerra titulada: *Merecer para alcanzar*. Es una excelente imitacion del teatro antiguo: tiene muy buenos caracteres y está versificada con mucha correccion. Esta comedia ha alcanzado una brillante acogida, y su autor fué llamado á la escena.

En el día de Navidad se representó por la noche una comedia de Scribe, titulada *Amor y música*, bien traducida por el Sr. Navarrete. Tiene poco interés y algunas escenas muy cómicas. En nuestra opinion es una de esas producciones á las que Scribe presta su nombre con solo dar algunos lijeros toques.

En este mismo teatro se ha representado una pieza en un acto titulada: *Un club revolucionario*, desempeñada exclusivamente por actrices y á su beneficio. Estas payasadas suelen agrandar siempre al público, porque al público le gustan generalmente ciertas perspectivas.

Todas las empresas han quedado satisfechas de su amabilidad, y todas preparan nuevos trabajos.

En el Español continúan las representaciones de la comedia *Jugar por tabla*, dando muy buenas entradas. Despues seguirá el drama *D. Alvaro ó la fuerza del Sino*, desempeñando el principal papel el Sr. Calvo.

En el teatro del Circo, se ensaya una nueva zarzuela titulada *La Picaresca*. El libreto es de los señores Doncel y Asquerino (don Eduardo) aunque parece que este último ha retirado su parte.

La empresa piensa ofrecer la mayor variedad posible en las funciones, y es de esperar que este teatro continúe favorecido. Creemos sin embargo que las exigencias del público irán en aumento y que será preciso contratar nuevas partes. ¿Habrá para el siguiente año cómico una empresa que pueda ajustar una buena compañía de ópera cómica? En nuestro juicio esta es una cuestion de presupuesto que pueden resolver los mismos cantantes cediendo todos en cuanto á

sus ajustes. Los sueldos crecidos matan á cualquiera empresa; y si efectivamente existe ese amor al arte de que tanto se habla, es preciso que todos pongan algo de su parte si se quiere que el teatro lírico-español prospere. De esta cuestion nos ocuparemos mas estensamente en otro artículo.

F. M.

#### ADVERTENCIA PRELIMINAR.

Si algun lector equivocase, aunque no lo espero, el objeto y las tendencias de este artículo, del que le precedió, ó de los que pudieran seguirle, que medite esta advertencia y me hará justicia.

Mi objeto no es, ni ha sido, ni será otro que el de hacer asomar la risa á los labios de mis lectores buscando el ridiculo de las cosas; nunca el de las personas. Tanto como me agrada una crítica modesta, festiva, burlona, pero inocente, me desagrada la mordacidad y la maledicencia.

Con respecto al vicio dominante de darse á conocer y de aspirar á la poca ó mucha nombradía de escritor, antes de tiempo, puesto en relieve en este artículo, su autor confiesa sin rebozo que á él le comprende tanto como á otro cualquiera.

#### Literatura infinitesimal.

No le basta á un médico saber que unas enfermedades no tienen cura y que otras se curan por sí solas, que es en plata, lo que un buen discípulo de S. Carlos, hablo del Colegio, sabe al salir de allí.

Es preciso que sus conocimientos los pueda aplicar á los enfermos, haciéndoles tomar medicinas inocentes y al boticario dinero. Pero si en sus recetas pusiera con letra clara: «désene unas bolitas de miga de pan doradas» sería muy de temer que la dueña de la casa se aprovechara de las muchas que hace su hijito á la hora de comer, para dorarlas con el talco de los mazapanes de Toledo; lo cual no empeoraría seguramente la situacion del enfermo, pero sí la del boticario.

Por esto ha sido preciso inventar un Arte de recetar, cuyos dos principios fundamentales son: escribir cualquier cosa en latin y griego abreviados y con muy mala letra.

Tanta es la importancia de este arte, que solo por demasiada modestia se han abstenido los médicos de llamarle ciencia.

Pues bien, en la literatura, llamada por algunos medicina del alma, hay tambien su arte de recetar, solo que tiene otro nombre: «El arte de redactar.»

En estos tiempos ha adquirido una inmensa importancia, y suple al arte de pensar de que usaban los antiguos.

Ya no se dice escribir en un periódico; se dice redactar. Pero las reglas de ese arte yacen desconocidas para la multitud, y creo hacer un servicio inmenso al pais publicándolo en un tomo en 8.º, que daré en dos cuartos para ponerlo al alcance de todos, y que me granjeará una merecida popularidad.

Para tantear el gusto del público me limitaré á aplicar los principios de la ciencia nueva, mucho mas que la de Vico que escribió hace tiempo, á la redaccion de los periódicos literarios, que por sus exiguas formas y diminutos artículos, y por la moda en que están, forman la escuela homeopática de la literatura.

Fundar un periódico es un grano de anís, como vulgarmente se dice, pero pagar el depósito y llenar los demas requisitos que exige un político es costoso y difícil. Esta es la razon por que la juventud actual se ciñe á la conquista de los laureles literarios incomparablemente mas baratos.

Preciso es confesar, por bochornoso que parezca, que antes estábamos en un atraso inconcebible.

Se estudiaba 25 años.

Se meditaba otros cinco:

Y, lo mas pronto, á los 30 se daba un libro á la imprenta. Es indudable que ahora se escribe cien veces mas, y aunque algunos dicen que lo que se ha ganado en cantidad se ha perdido en calidad, esto no pasa de ser murmuraciones de gentes envidiosas y lamentaciones de viejos.

Hoy dia todos los talentos son sin escepcion precoces, y si llegó á ser alguna vez diputado, en vista de los adelantos de la época, propondré una ley para que se fije la mayor edad á los cinco años.

Por consecuencia forzosa, los empleados públicos jubilados á los veinte años, término de la decrepitud.

Mas como aun no tengo la honra de ser una trescentésima quincuagésima parte de la representacion nacional, me ocuparé de mi artículo, tomando las cosas *ab ovo*, y suplicando al cajista, el cual probablemente no sabe latin, que no cambie la *v* en *b*.

CAPÍTULO PRIMERO.—De la causa eficiente de un periódico literario.

Lleva un hombre ya maduro de quince años de edad, que se afeita el bozo con las tijeras de su madre y á escondidas de su padre, una anacréontica, en la que celebra bajo el nombre de Filis á la señora de sus pensamientos, á una redaccion de un periódico poético, compuesta de ancianos de treinta años. Prepárase á leerla al comité, tose, se suena y empieza:

Al son de las bellotas  
que erujen al fuego  
echa andaya, Torcuato....

Aqui le interrumpe el gacetillista del periódico, y le dice:

—Esos versos son un plagio.

—Un plagio, ¿de quién? pregunta el postulante.

—Está claro, de D. Esteban Manuel de Villegas cuando dice:

Al son de las castañas  
que saltan en el fuego  
echa vino, muchacho,  
beba Lesúia y juguemos.

—No hay duda, responde el otro, que algo se asemejan, pero hay diferencias notables; él dice castañas y yo bellotas; él dice vino y yo andaya: él dice muchacho y yo Torcuato, me parece....

—Nos parece, le interrumpe á coro la redaccion, que puede V. guardarse sus versos en la cartera.

Sálese el otro furioso, y exclamando como D. Eleuterio:

¡Picarones! ¿cuándo habrán visto ellos anacréontica mejor!

Cálmase su ira poco á poco, y ya solo siente un noble sentimiento de desprecio hácia esos hombres envidiosos que se complacen en ahogar los géneos nacies, á tiempo que se encuentra con otros dos ó tres de sus amigos á quienes cuenta su desventura.

Interrúmpele estos muy pronto, exclamando:

- A mí me han desechado una oda.
- A mí me han devuelto un artículo de costumbres.
- A mí me han repulsado una novela.
- ¡La mejor oda!
- ¡El mejor artículo!
- ¡La mas interesante novela!

Colocada la conversacion en este terreno, lánzanse maldiciones innumerables contra los que tienen usurpada la ciencia, deplórase el monopolio de las letras y el exclusivismo de los literatos actuales, y empiezan á discurrir medios de darse á conocer á la patria, sin pasar por las horcas caudinas de las redacciones de los periódicos políticos y de los comités de teatros. Surgen y se adoptan dos medios:

- La creacion de un teatro casero y
- La fundacion de un periódico literario.

Por hoy nos ocuparemos de este último pensamiento.

Para ponerle en planta se necesita dinero; y si bien en nuestros redactores abunda el genio, escasea ese vil metal, por cuya razon se dedican á buscar un redactor ó director que suministre fondos.

Este Mecenas le encuentran generalmente en el hijo de algun comerciante de pastas ó de indianas, cuyo padre, á trueque de ver su apellido en letras de molde, sacrifica gustoso el producto de un quintal de fideos ó de una pieza de elefante.

Este es el origen mas comun de un periódico de literatura. Alguna vez deben tambien su vida al deseo inmoderado que le aqueja á un hombre rico de ver publicados sus 23 artículos titulados: *Consideraciones sobre la influencia social de la fécula de la patata.*

Escusado es decir que este periódico solo vive veintitres dias. En faltando la fécula desfallece.

Otras veces el objeto literario del periódico es satirizar una empresa de teatros ó un poeta conocido. En este caso el periódico se titula satírico, y merece una seccion aparte que le dedicaremos.

CAPÍTULO SEGUNDO.—Donde se esplican las reglas que rijen para titular el periódico y redactar el prospecto.

El nombre del periódico se saca siempre de cosas poéticas y agradables:

- El Aura.
- La Azucena.
- El Pensil.
- La Primavera.
- La Mariposa.
- El Recreo.

Otras veces el periódico lleva el nombre de la ciudad donde se publica ó del rio que pasa por ella: tales son:

- El Vallisoletano.
- El Manzanares.
- El Gerundense.
- El Guadalquivir, e'c.

Algunas veces prestan su contingente los instrumentos de música, y se publica:

- El Arpa.
- La Lira.
- La Cítara, etc.

Esta clase de títulos ha sido poco explotada, y si yo fundara un periódico, no dudaría en titularle: *La pepitaña.*

Tiene la ventaja este instrumento de ser muy popular y seguramente el primitivo. Su origen es anterior, sin duda alguna, al rabel y á la zambomba.

Estos son instrumentos árabes, segun algunos, y la pepitaña debió ser el de Adam.

Tiene tambien otra ventaja que le hace muy superior al decantado Xilocordeon de Mollberg, y es que este profesor tiene que aguardar á que se seque la cebada para hacer el suyo, mientras que la Pepitaña puede tañerse en los primeros dias de la primavera.

Tambien tiene la ventaja de ser económico en grado sumo; lo cual es recomendable bajo el punto de vista democrático-social.

El prospecto debe empezar por una especie de profesion de fé. Los redactores son independientes; enemigos de las reglas y aun de las falsillas; adversarios de Moratin en el teatro de Hermosilla en la critica y... españoles sobre todo. Si alguna vez copian ó traducen del francés, es por hacer ver la diferencia. Conviene que el colorido de la profesion de fé sea vivo y enérgico y que se intercalen tres ó cuatro ¡Ay! ¡Oh! Es oportuno hablar de la necesidad de ilustrar al pueblo y marcar un desprecio sarcástico á la sociedad. Para final del artículo puede servir este modelo de elocuencia.

Hemos estudiado á la mayor parte de los escritores en sus estudios sobre la sociedad, y ¡Ah! el genio, esa chispa eléctrica de la divinidad ha trazado con mano firme sobre el papel el lenguaje del corazon. ¡Oh! hemos mirado la sociedad por el prisma del desencanto, hemos dejado correr la pluma mojada en la hiel de la amargura y en el vinagre del sarcasmo! ¡Ay! ¡Ay! instantes ha habido en que hemos derramado abundantes lágrimas sobre las miserias de la triste humanidad, así como en otros han hecho asomar á nuestros labios una sonrisa de desden sus inmundas deformidades!!!

Trátase en seguida de enumerar los directores y colaboradores.

Para acreditar el periódico, visita uno de los fundadores á un literato afamado: recomienda, pide, ruega, suplica, se postra, si es preciso, de rodillas, para obtener un artículo, medio artículo, cuatro versos, dos versos, un verso, una sílaba!

Repítase la escena en casa de otros tres ó cuatro escritores de nota y sale la lista en esta forma.

DIRECTOR.

D. Martin Martin.

COLABORADORES.

Sr. D. M. J. de Quintana.

D. M. Breton de los Herreros.

D. V. de la Vega.

D. J. E. Hartzzenbusch.

Mr. E. Sué.

Mr. A. Dumas.

Mr. T. Gauthier.

Señorita D.ª Camila Luz.

D.ª Juana Eulogia Santiponce.

Sr. D. Emeterio del Cisne.

D. Andrés Jimenez.

D. Pedro Rodriguez.

D. Valentin Valiente de Valiente y El Paladin.

El Filósofo.—El Elegante.—El Graci so, etc.

Luego entran las condiciones de suscripcion.

El periódico saldrá en un pliego 4.º mayor, una vez á la semana.

Comprenderá las secciones siguientes:

Historia.—Artículos de literatura.—Novelas.—Artículos de costumbres.—Critica literaria.—Música.—Biografías.—Modas.—Poesía.—Crímenes atroces.—Chismografía.—Anuncios.

Costará.—Al mes. . . . . 4 rs.

Por trimestres. . . . . 3

Por un año. . . . . 1

Nota.—No se admiten mas suscritores por un año.

Advertencia.—Los 24,000 primeros suscritores tendrán opcion á una rifa de una coleccion de obras variadas, á saber.—Las obras de Jovellanos, las de Moreau de obsecricticia, la Coleccion de Códigos Españoles, las obras de P. de Kock, las de Fray Luis de Leon y un album de todas las óperas de Rossini, Bellini, Verdi, Donizzetti y Meyerbeer. Para el caso eventual de que el suscriptor premiado sea de corta edad, se añadirá á la lista que antecede el Catecismo del P. Ripalda y un pliego de aleluyas.

Otra.—Tenemos en prensa un fragmento completamente inédito del «Diablo Mundo» que se ha encontrado en el bolsillo del último chaleco que gastó Espronceda.

Otra.—Repartiremos en breve á nuestros suscritores dos curiosos fac-similes de Numa Pompilio y Anco-Marcio extraídos del archivo de Simancas.

CAPÍTULO TERCERO.—Donde se manifiesta la manera de redactar un periódico literario por medio de sabrosos ejemplos y de principios incontrovertibles.

El primer artículo, el de fondo, debe versar sobre una cosa seria y titularse del modo siguiente:

Del origen, creces, progresos, decadencia y declinacion y ruina de la invasion normanda en el reino Unido.

Sabido es que este asunto se despacha con unos treinta renglones.

Suele haber un artículo de ortografía en el que se prueba que las letras existen desde que se inventaron.

Otro de agricultura sobre la historia de la siembra del cebollino y sobre la conveniencia de alimentar á los bueyes con galleta.

Siguelo un tercero titulado filosófico en el que se intercalan las palabras.—Sintesis, estética, antítesis, intuicion, monografía y paralelismo, y se citan, sin haberlos leído, los escritos de Fichte, Kant y Hegel.

Estos tres artículos, que no tienen colocacion posible en la seccion de amenidades, se destinan á la instructiva.

Si el periódico tiene tendencias un tanto populares, debe publicar en folletín una novela evasiva.

En este género el protagonista es siempre una víctima de la tiranía feudal, real ó imperial que gime en un hondo calabozo. El que le cultive no debe estudiar el diálogo, pues la obra se compone casi toda de monólogos, por la razon de que los carceleros no quieren hablar y de que al preso le es absolutamente imposible dialogar con los ratones que pueblan su húmedo encierro. El patron por el cual se han cortado todas estas novelas es el Baron de Trent de tijaera alemana. El arte del novelista está en idear medios para que se escape su prisionero. Por ejemplo: está encerrada la víctima en el quinto piso de una torre de la fortaleza—deshace un pañuelo de batista y una corbata de seda: con las hilas que obtiene fabrica una fortísima cuerda de nudos de 380 pies de larga y aprovechando una noche oscura, se deja deslizar por ella y cae sobre la cabeza de un centinela que queda física y naturalmente derrotado; quiere en seguida escalar el foso y se entierra en el fango en donde permanece hasta que le vuelven á encerrar. Estos héroes de cárcel, de barba larga y que cobran aborrecimiento á la raza humana en general y á sus carceleros en particular; que dedican su amistad á las arañas que tapizan sus telas las esquinas de la habitacion y consagran sus expansiones á las ratas que comen las migajas de sus alimentos, forman el encanto de los zapateros liberales y de las modistas sensibles, y procuran al periódico algun abonado que esté esperando con ansia que una revolucion ó un indulto liberten definitivamente al preso.

Si por el contrario el periódico tiende á buscar suscritores jóvenes, no debe descuidarse su director en hacerse con una novela del género isleño, que la escapado á los mas hábiles clasificadores.

El principio invariable de esta clase de novelas es el embarque de tres ó cuatro chiquillos con su papá y mamá: llegado el buque á los mares de la Oceania sobreviene una horrorosa tempestad, encalla la nave; ahógase la tripulacion y solo se salvan los niños y generalmente el papá. Esta es la introduccion. La isla á donde se acogen es siempre una isla desconocida del archipiélago de Hu-nu-ku-iva-iva ó cosa semejante. El primer dia la familia naufraga se anida en la copa de un árbol. El segundo andan indefectiblemente á pedradas con las nueces de los cocos. El tercero, gran pesca de ostras, almejas y otros mariscos. El cuarto, recoleccion de efectos del buque encallado que la mar arroja á la playa; entre otros, una partida de clavos y herramientas que viene flotando sobre las aguas con soberano desprecio de las leyes de la fisica que por lo general están en desuso en las islas desiertas. Al quinto, descubre el papá una palmera á la cual hiere con un clavo, y en el acto brota de la incision un caño de un especie de champagne (entre paréntesis, estoy tan acostumbrado á leer en los libros las frecuentes incisiones que sufren estos árboles, que no cierto á representarme en mi mente una palmera sin estar convertida en fuente). De dia en dia los naufragos van descubriendo cosas nuevas; hacen una casa; fabrican arcos, matan toda clase de fieras y de todos climas; encienden lumbre; muerden uvas y guayabas; almuerzan oso blanco; comen javalí; cenan con un trozo de leon.

(La continuacion en la plana 6.)

## Exposicion de la industria española en 1850.

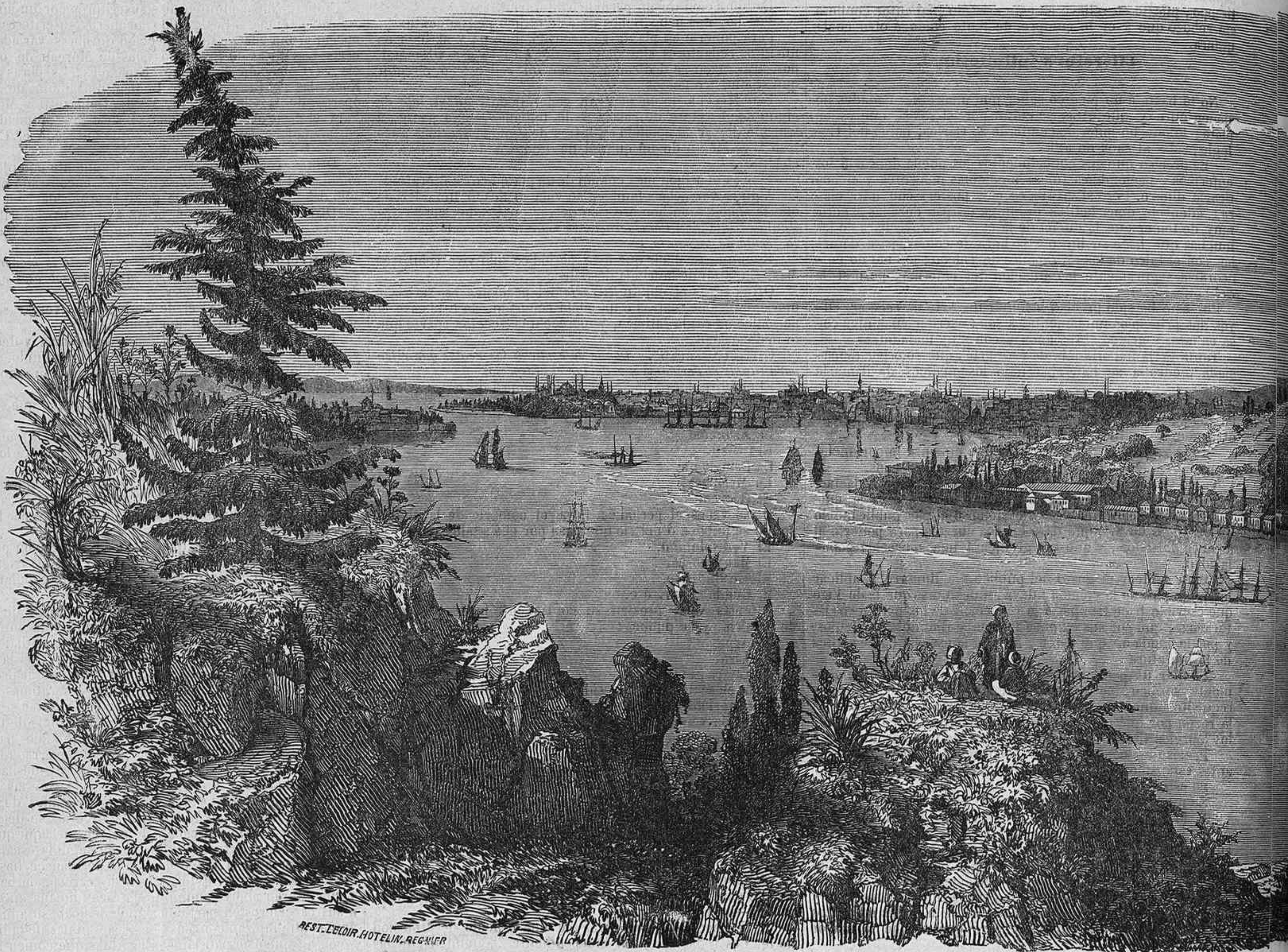
## ARTÍCULO III Y ÚLTIMO.

Todo lo que la *industria agrícola* ofrece á la exposicion en *productos naturales y sustancias alimenticias*, está reducido á una sola muestra de harinas de Palencia, tres ó cuatro de azúcar de Almúñecar, Velez Málaga y Motril; otras tantas de aceite de Valencia, Zaragoza y Zamora; vinos de Montilla, de Navarra, de Zamora, de Tarrasa, de Plasencia y de Granada; malvasía de Sitges; licores de Santander, de Granada, de Valencia y de Madrid; pasas de Málaga; mantecas de Riello y de Gijón; pastas y conservas alimenticias de Madrid, Sevilla, Gijón, Málaga, Berlanga de Duero y Villanueva; almídon de Salamanca; cochinilla de Málaga y Canarias; cáñamos de Granada; lanas presentadas por dos ganaderos de Madrid y Barcelona; y si á estos se añaden los algodones é

Las aplicaciones químicas ú objetos de *perfumería y tocador, jabones y bugías*, no dejan de presentarse en bastante número, y regular progreso. Don Antonio Sanchez Morimon presenta una colección de polvos dentríficos, aguas y pastillas sahumentes; don José Gavarret Fortis, otra aun mas numerosa y variada, de aceites, esencias y jabones de tocador; otra de pomadas, jabones, aceites olorosos, aguas higiénicas, polvos y esencias don Pedro Castie (Carrera de San Gerónimo números 1 y 3) y otra de pomadas y pastillas fumantes, don Antonio Domingo Velez (calle de San Martin número 2).—De jabones de lavar hay varias muestras presentadas por don Juan Bert, don Eduardo Leon y Rico, y don Antonio Fuentes de Guzman, de Madrid, y don Robustiano Fernandez Casero, de Mora.—Las bugías estearinas y de cera vegetal, de las fábricas de Madrid y Gijón, propias del señor Bert, de Madrid, y de los señores Torrens y Bruguera, de San Martin de Provensals, son las que tienen hasta ahora al parecer el exclusivo privilegio de esta fabricacion,

papel de escribir, y muy poco de imprenta; y de papeles pintados para habitaciones, la de la señora Isabel de Vitoria; la de la Torre del Mar en Velez Málaga, y la de don Santiago Weis, de la Coruña; faltando por consiguiente, los de las varias de Madrid, San Sebastian, Barcelona y otras ciudades en un ramo precisamente en que se ha adelantado bastante.—Por último, los señores Combé y compañía (calle de la Ballesta número 17) presentan muestras de cartones hechos con pastas vegetales, de su fábrica en Morata de Tajuña; los señores Laurent y compañía (calle del Olivo número 5) una rica colección de papeles dorados, jaspeados y labrados, cajas primorosas para dulces y otros jugetes de su elaboracion; don Carlos Marquerie de Madrid, y los señores Bertschinguen y Codina de Barcelona, muestras de barajas comunes y preciosas; y don Rafael Mitjana, de Málaga, y la señora viuda de Herans, de Valencia, dos surtidos de abanicos, cajas y medallones del mejor gusto y bella ejecucion.

Las artes *cerámicas* están representadas únicamente por



Vista del B.

hilos de Barcelona y san Andres del Palomar, y las ricas y variadas muestras de seda hilada de Valencia, Talavera, Plasencia, Nohalla, Esparraguera, Murcia, Valladolid, Pozo-Rubio y Torrente de Cinca, tendremos reasumidos todos ó casi todos los objetos que una nacion esencialmente agrícola como la española, y en donde rayan en el infinito los ricos y variados productos de la naturaleza, presenta á esta exposicion central.

Mas avisados los fabricantes de *productos químicos*, especialmente de Barcelona y sus inmediaciones, han presentado muchas y preciosas muestras que dan á conocer los notables progresos de esta industria en los últimos años. Los señores don Juan Timoleon Cros, del pueblo de Sans; Berrens y compañía, de Gracia; don Félix Argelles, de Sarria; Llopis y Valles, de Cort, Monroig, de Barcelona, Subirá y compañía, Casanovas y compañía, Córtes y Antichy y el laboratorio químico y metalúrgico de la misma, á cargo de don Pedro Roque y Pagani, ofrecen magníficas colecciones de muestras de ácidos, cloruros, sulfuros, éter, sales, barrilla, sosa, gomas, colores y barnices, que debe dar lugar á una detenida inspeccion de parte de la junta calificadora, para premiar como merece esta importantísima aplicacion de aquellos industriales.—A ellos hay que añadir algunas muestras de las fabricaciones de Madrid y de otras partes; el lacre y bermellon de los señores Martos é Hinojosa, y don Bernardo Sada, de Madrid; el agua gaseosa carbónica del señor Felix; los azúfres de los señores Temprado y Ferrer, de Teruel; el crémor tártaro de don Fermin Bescausa, de la Coruña, y los productos farmacéuticos de don Liborio Montejo (calle de las Veneras, núm. 8) y alguna otra que habremos olvidado.

sin que se note (al menos en las que se presentan en Madrid á la venta pública) grandes adelantos desde su primitiva plantacion, ni rebaja alguna en el precio de ocho reales libra, que no podemos menos de calificar de excesivo.—Ultimamente, don Pascasio Lizarbe, de Cascante, presenta unas muestras de velas de esperma, y cajas de cerillas fosfóricas.

Don Emilio Opels, de Málaga, remite una colección de cristales é instrumentos de óptica, única de su clase en la exposicion.—Muy preciosos aparatos ortopédicos, piernas artificiales, bragueros y otros objetos, D. Pedro Cort y Marti (calle del Desengaño, núm. 17), y una admirable pierna artificial para amputacion alta con movimiento de rodilla y pié, don Antonio José Naranjo, de Sevilla.

La *fabricacion de papel*, en que tantos adelantamientos presenta la industria extranjera, y que hace pocos años ha empezado á desarrollarse algun tanto entre nosotros, está todavía distante de aquella perfeccion, y además ofrece en la exposicion pocos ejemplares, sin duda porque convencidos algunos fabricantes de aquel atraso, ó resentidos porque en la anterior no juzgó dignos de premio la Junta calificadora los artículos presentados, se han retraido en lo general de remitir los nuevos á esta exposicion, y así vemos que faltan los de las fábricas de Burgos, Manzanares, Rascafria, Villaluengo, Valladolid, Gerona y otras no menos conocidas. Únicamente la de Pamplona, de la señora viuda de Ribed; la de Quitar (Granada), de don José Lopez y don Diego Muñoz; la de Gargoles, de don Juan Manuel Barrio; las de don Antonio Romani, de Papiol y Capellades; las de los señores Brunet y Guardamino, de Tolosa; y la de los señores Vila y Serra de Capellades; son los que han remitido muestras de

los productos de las fábricas de loza de la Cartuja de Sevilla, y de Valdemorillo, provincia de Madrid, y de don José Vall, de Barcelona. En todas ellas se advierte marcado progreso en la elaboracion y en el buen gusto de forma y colores, distinguiéndose á nuestro modo de ver la primera (la de Sevilla) por la variedad riqueza y elegante dibujo de las vajillas de china de pedernal, jarrones de relieves, floreros y macetones; la de Valdemorillo por la modicidad de los precios y surtido variado de objetos de mesa, y la de Barcelona por los mismos objetos y otros de porcelana. Hay que añadir á estas la preciosa colección de piezas de loza llamada gres que remite don Pablo Geli, de Sans (Barcelona), y las de vidrio de los señores Garrido y Velasco de la Coruña y de la sociedad de la industria de Gijón; siendo de lamentar que la magnífica fábrica de porcelana de santa Isabel en esta corte, haya tenido tan efímera existencia, que no la haya dado lugar á presentar en esta exposicion los preciosos resultados que ofreció desde un principio, y que hayan desdénado de concurrir á ella las de loza de la Moncloa, de Talavera, de Aragon, los barros de Zamora, Andalucía y la Mancha, los caistales de san Idefonso y Aranjuez, y las demas fábricas de tan conocido y general servicio, cuya verdadera exposicion se celebra anualmente por el mes de setiembre en la calle de Alcalá.

Los *curtidos y pieles* y las artes que trabajan en estos ramos presentan en esta exposicion innegables adelantos. La fábrica de don Francisco Murga de Madrid ofrece una colección de cueros y suelas, becerillos, badanas y baldeses; don Esteban Moran, de Leon, pieles de cabra y becerillos; preciosos tafletes de colores don salvador Roig, de san Martin del Provensals; curtidos de toda especie la fabri-

ca de don Eugenio Mendez, y la de don Francisco Delrieu de Madrid; pieles variadas de liebres y conejos don Domingo Delgado, de Zaragoza; becerro, cordoban y badanas don Juan Andres Solis, de Antequera; correjeles y baquetas don Bautista Vidart, de Haro; pieles de carnero y badanas don Antonio Deu é hijo, de Horta; piezas enteras de vaca de ternera y carnero charoladas, negras, lisas y graneadas, cueros charolados, viseras, sombreros y una graciosa colección de objetos de esta especie la fábrica de Barcelona de don Luis José Vignaux, hijo mayor; una piel de ante bacabí de cuero americano la señora viuda de Lopez é hijo, de Granada; otra colección de cueros charolados y viseras don Juan Mocoora (calle de san Anton número 34) y otra de telas de abanicos don Antonio Pascual y Abad, de Valencia.—Los guarnicioneros y fabricantes de arreos militares de Madrid don José Estrada y Piquer (calle de Hortaleza número 5) don Pedro Gesta (calle del Arenal, 28) y don Antonio Gomez Paran (calle de Alcalá número 14) ofrecen va-

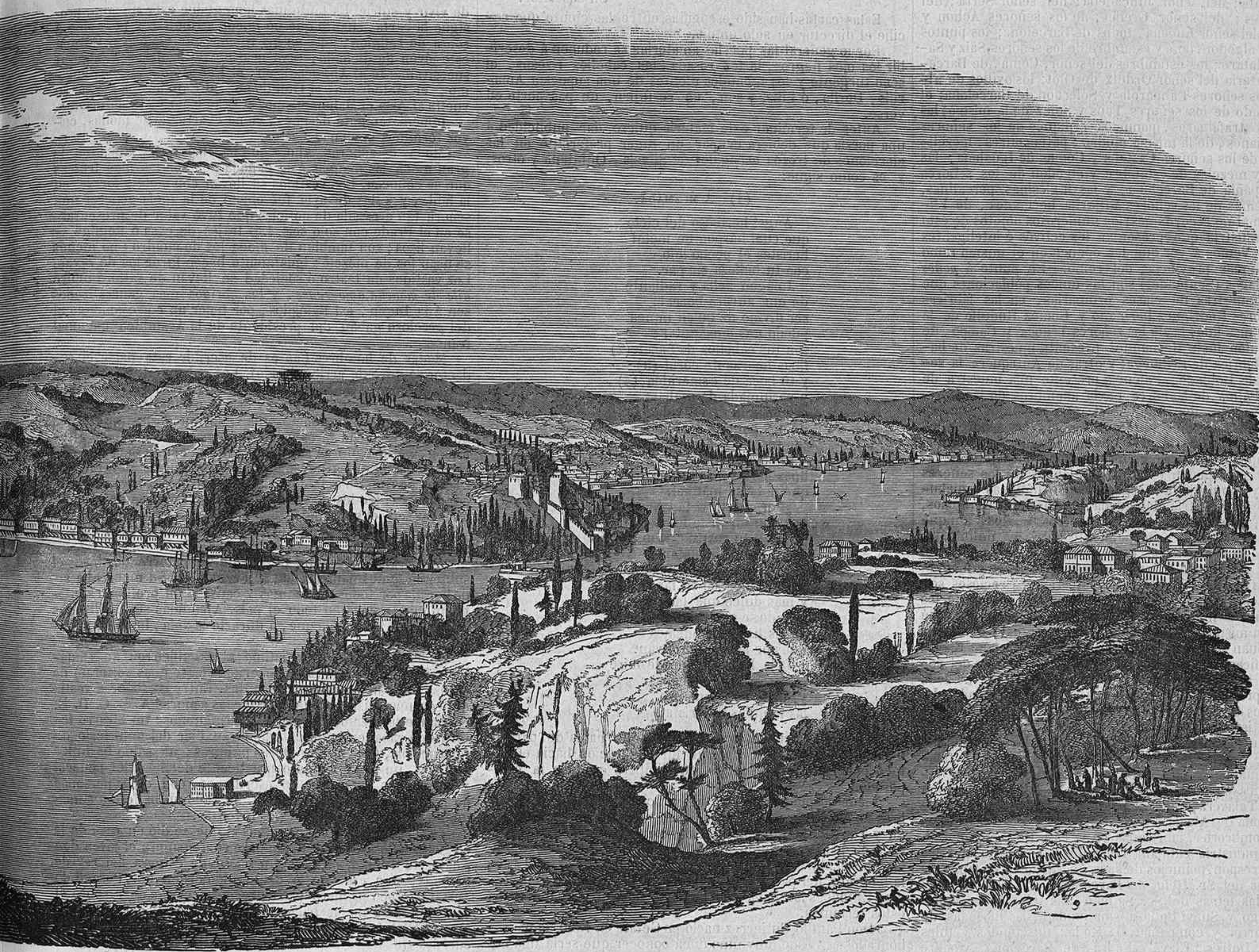
Augusto Motte, (calle del Desengaño número 25), don Juan Garro (calle del Caballero de Gracia número 9), don Cayetano Arañó (calle del Carmen número 43) y don Pedro Serrano (calle de la Montera número 49), han presentado ricas y variadas colecciones de sombreros de seda y castor, redondos y apuntados, gorras y demás, en donde hay que reconocer que no ceden en nada á los mas esmerados productos de esta industria en el extranjero. Tambien de Burgos ha remitido muestra de sombreros don Antonio Gil, y de Málaga don Dámaso Lopez; y don Tadeo Ogarrió, de Azcoitia, varias boinas y gorros.

Las modistas y sastres ofrecen pocos objetos de su elaboración: únicamente recordamos un corsé de moaré de doña Clara Ruiz (Plazuela del Angel, 5) otros de las señoritas Colombe y Charlier (calle de la Montera, 49), y otro de garuchas y acero de resortes de doña Luisa Guiseris (calle del Caballero de Gracia número 6).—De sastrería forma la única escepcion los señores Pere y Resville (calle de la Montera

esposicion, y don Victor Troche fabricante de Barcelona una colección de plumeros.—El florista de Cámara don Elias Lopez dos lindas ramas de flores artificiales; y muchas y preciosas labores de bordados. Doña Maria Josefa Pernas de Granada. Doña Carmen Salazar de los Rios, doña Josefa Sanchez del Arco, doña Gertrudis y doña Teresa Vazquez, y doña L. W. en todos cuyos apreciables trabajos hay mucho que admirar por su delicadeza y buen gusto.

Résanos hablar de la parte mas importante de la esposicion, la de tejidos, industria la mas varia, y estensa y que en este momento preocupa la atencion general.—Seguramente que para hacerlo con estension y fundamento necesitábamos otros medios, otros conocimientos y otro espacio; pero dejando su calificación á los jueces competentes, nos limitaremos en seguir y terminar con esta industria nuestra rápida reseña de la esposicion.

Hemos dicho que en primeras materias de lanas, cáñamos y algodón solo se han presentado una que otra mues-



Constantinopla.

riadas muestras de sus artefactos, baules y maletas de camino, guarniciones, almuadones y sombrereras; y don Mateo Lorenzala de Barcelona un surtido de chacós, morriones, cartucheras y otras prendas, y don Miguel Robira, de Madrid (calle de la Luna núm. 24) cascos iguales al modelo prusiano. Don Miguel Iglesias, de Sevilla, petacas de becerro fino y comunes; guantes de cabretilla, don Juan Perrera, y unas sillas y correajes de majo don Antonio Fresne, ambos de la misma ciudad.—Los encuadernadores de Madrid don Hipólito Poumard (calle de Fuencarral número 92) don Miguel Ginesta, (calle de la Independencia 4) y don Pedro Pastor (Corredera baja de san Pablo número 4) presentan el primero, una rica colección de encuadernaciones de lujo, y otra de cartones de su fábrica; el segundo, variadas muestras de encuadernaciones comunes y baratas, y el tercero un diccionario de Madoz encuadernado en moaré.—El considerable gremio de guanteros con la única escepcion del ya citado fabricante de Sevilla, no ha tenido á bien concurrir á la esposicion; y á no ser por don Felix Martinez, maestro zapatero (calle de Alcalá número 32) que remite un par de zapatos cosidos á la española suelas y cortes de una sola pieza y sin ningún cosido; y don Juan Reynaldo (Carrera de san Gerónimo número 14) que ha enviado un zapato de charol de una pieza con planta punteada y otro de becerro, podría decirse la misma ausencia del inmenso y adelantado mio de obra prima.

No así de los fabricantes de sombreros, que han acudido á la esposicion con bastante apresuramiento. Don Vicente Gil (calle del Caballero de Gracia número 5) don Fermin Azpiroz (calle de la Montera número 31), don Francisco Beyras; don M. Lopez Santa Olalla (calle de Alcalá número 3) don

número 45) que remiten un paletó.—Don Enrique Gonzalez Pedroso (calle del Príncipe número 16) presenta varias camisas bordadas; don Francisco Quingles y compañía, de Barcelona, córtes á máquina de chalecos y pantalones, y de zapatillas tambien á máquina, don Ramon Alabern, de la misma ciudad.

Reuniremos aquí bajo el epíteto de prendas y uso personal y de vestuario otras fabricaciones que han concurrido á la esposicion.—Don Juan Fournier de Valencia, solo representante del gremio de peluqueros, ha remitido varias muestras de pelucas y visónes únicas que figuran en la esposicion (escepto las que lleven los concurrentes).—Don Carlos Koth, dentista (calle de Alcalá núm. 36) presenta una preciosa colección de dentaduras de diversas materias y formas, que es uno de los objetos que llaman mas la atencion por su delicado trabajo; tambien hay una mandíbula ó quijada de marfil construida por don Francisco Sanchez, bajo la direccion de doña Polonia Sanz, y otras dentaduras muy bien construidas por don José Leon de Madrid.—Las fábricas de botones de los señores Touron de Valladolid, presenta un cuadro muestrario de botones de hueso y asta de buey; otra muy rica y variada de pasta, llanos, cóncavo, y de relieve don José Orive Segur de Barcelona; otra de botones dorados escudos, y otras prendas, don Juan Tacho, de la Coruña; preciosos bastones de carey, don Juan Martinez (calle de Carretas núm. 18). Paraguas y sombrillas de varias clases la señora viuda de Pagés (calle del Carmen, núm. 20) y don Adolfo Greissel fabricante de Zaragoza.

Don Antonio Merino Viant, plumista de Cámara de S. M. ha presentado un primoroso surtido de plumas, y adornos para señoras que no es lo que menos llama su atencion en la

tra insuficiente para dar á conocer estos ramos de produccion en España. De sedas hiladas hay mas abundancia llamando la atencion las que presentan los cosecheros de Valencia, Granada, la compañía de los Gremios, y las juntas de agricultura.

Los tejidos de hilo no dejan de presentarse en bastante número y con un adelanto relativo á nuestro atraso en este punto. Las fábricas de Isabel II en el Rojal envia muestras muy notables de mantelería, driles, plugasteles y lonas; driles mahones y patenes, la del señor Guasp, la del señor Abrinas, y la del señor Porcel, toallas de Palma en Mallorca; plugasteles y cuties la de Rentería de Guipúzcoa; lienzo finos, holandas y retortas la de don Francisco Galvete de Pamplona; crejuellas terlices, plugasteles, y mantelería y fajas de lana la de los señores Tobia y Toresano, de Sevilla; servilletas adamascadas la del señor Farfan, de la misma ciudad; lienzo don Lorenzo Lleó de Valencia, y cuerdas de cáñamo hilo y alambre don Antonio Seviñoles de la misma ciudad; crea, cáñamos, holandas y mantelería don Gregorio Gil de Málaga, y lienzo los señores Brunet de san Sebastian; jarcias y lonas el señor Calderon, de Madrid, y el arsenal de Cartagena; lienzo, toallas, D. Angel Mamilla, de esta corte, las fábricas catalanas de los señores Cambra y Colleson, de Reus, don José Brunet de Barcelona, don Jaime Seller de idem, don Pedro Mas, de Vich, y Gelber Llanos y compañía de Barcelona, concurren tambien con tejidos de todas aquellas clases, y sostienen dignamente la competencia con las demas provincias.

En cuanto á tejidos de lana y algodón, sabido es que ninguna de aquellas puede rivalizar con la industria del principado, y esta esposicion como las anteriores es una prueba

mas de aquella proposicion. Solo en el ramo de paños han presentado á ella sus variados é importantes productos las fábricas catalanas siguientes: señores Galí é hijo de Tarrasa que llegan á una clase superior hasta de 184 rs. vara; Codonet, de Tarrasa; Duran y compañía, de Sabadell; Sallares, de idem; Turull, de idem; Amat, Trias y Vieta, de Tarrasa; Ventalló de idem; Gali, hermano, de id.; Casanovas é hijo, de Sabadell; Casanovas (don Joaquín) de idem; y Sallarés de idem; á quien hay que añadir los hilos y bonetería de la titulada la Española, de Barcelona; los pañuelos de alfombra de los señores Giralt, Casacuberta y Pelliquier, de Barcelona; los de los señores Arañó y los de los señores Bruguera y Buñol de idem; las pañales de los señores Guel Ramis y compañía de Barcelona; los chalecos de casimir en corte del señor Quingles y compañía, y las bellas alfombras de los señores Saurel y compañía, de la misma ciudad.

En tejidos de algodón y mezclas no ostenta menos variedad y abundancia la industria catalana; las indianas, percales y pañuelos de la *España industrial* de Barcelona; del señor Bonaplata; del señor Juncadella; del señor Serra; del señor Montés; del señor Grellet; de los señores Achon y compañía; del señor Lucena, todos de Barcelona; los puntos y medias de algodón, lana y estambre de los señores Saiz y Salazar, de Mataró; los estambres del señor, Coma, de Barcelona; la cintería del señor Ordetx de Olot; los ovillos de algodón de los señores Palmarola y Solernon de Barcelona; el algodón hilado de los señores Tous y Solez de la misma; las muselinas y tafalgares, pañuelos y piqué de los señores Batlló hermanos, de la misma ciudad; patencoures, mezclillas y fajas de los señores Castells y Comas de Igualada; las chavalinas y mezclas de estambre y algodón de los señores Tort y compañía de Barcelona, y las inglesinas percalinas, puntos y demas de los señores Mitjavila hermanos, de Llívia; son (si mal no recordamos) los numerosos objetos de esta clase de industria que presentan los activos é inteligentes catalanes.—Vamos á ver qué les oponen en el mismo ramo todas las demas provincias del reino.—En punto á paños Béjar y Pielagos (Santander) son las únicas poblaciones que presentan muestras de clases ordinarias, en las fábricas de los señores Rodriguez hermano y Gomez Rodolfo de la primera; y mas finos la de los señores Trueba y Campo, de Santander; don Justo Hernandez presenta muestras de bayetas de la fábrica de Brihuega; y otras de Antequera la señora viuda de Robledo; Palencia presenta una muestra de mantas; y Palma de Mallorca envia alfombras de las fábricas de los señores don Juan Vidal. (No hablemos aquí de las dos de paños de colores presentadas por los señores Perez Paris y Sanchez de Madrid que mas que tejidos son dos bellos trabajos de costura). Esto es en cuanto á tejidos de lana; en cuanto á algodón y mezclas, la fábrica de los señores Eros Silva y compañía de Vergara remite indianas y mahones, y la de la industria Malagueña, de los señores Larios, plugasteles, cotonías, cañamazos y otros tejidos, aunque casi todos ellos figuran principalmente entre los de hilo.

Mas privilegiadas dichas provincias en la fabricacion de la seda, especialmente Valencia, presenta muchas y magníficas muestras de su industria en este ramo. Preciosos son los brocaletes, rasos, moirés, terciopelos y damascos de los Sres. Ordoñez é hijo, de aquella ciudad; los de D. José Pastor de la misma; los tafetanes, grós, rasos y damascos del Sr. D. Juan Miguel S. Vicente; los de D. Mariano Garin, y las magníficas bandas, cintas, franjas y tiradores del señor Sorni, ademas de las varias y ricas muestras de seda hilada que presentan los cosecheros de aquella ciudad.—La fábrica de los Gremios de Talavera, presenta magníficas colgaduras de tisú de oro y plata, preciosos damascos y terciopelos; los de los Sres. Calzada y Munilla, y la de D. Manuel Castillo, de Sevilla, remiten cortes de gros satenes, tafetanes, y pañuelos de muy buen gusto; Málaga, sargas dobles, alepines y pañuelos de la fábrica de los Sres. Sovrnor hermanos; Talavera, telas de paraguas, fajas y pañuelos de los Sres. viuda de Alcalá é hijo; y Madrid, muestras de felpa seda para sombreros, fabricadas en la casa Hospicio de esta corte.—La industria catalana responde á todo esto con los chales de crespon, pañuelos de seda, bordados y de tapicería de la fábrica del Sr. Reig, de Barcelona, los de la casa del Sr. Olivé, las felpas del Sr. Salman, las telas de paraguas del Sr. Amigo y Suavi de la misma ciudad, las filosedas de los Sres. Ferrer y compañía, de Roda; los tejidos y tules de los Sres. Dotres, Clavé y Fabra, de Barcelona, y sobre todo, las magníficas *blondas* de los Sres. Santacana, Fiter, Margarit y Canela, que figurarian con honor en la misma esposicion universal de Londres.

Hemos terminado nuestra rápida ojeada á la esposicion; al buen sentido del público, y á la calificación parcial de la Junta pericial queda el establecer las comparaciones, sentar las premisas, y deducir las consecuencias que de este incompleto cuadro de nuestra fabricacion se deducen naturalmente.

R. DE M. R.

(Continuacion del artículo que empieza en la plana 5.)

Un viaje por la isla y un combate con salvajes antropófagos son cosas de rigor, despues de lo cual llega oportunamente á la costa un buque, hácenle señas con el fragmento inferior de una camisa, embárcanse llevándose el loro querido, el mono favorito, el gato, el perro adorados y concluye la novela. Estas novelas interesan sobremanera á los niños. Uno conoce que lleva leidos 37 Robinsones, que es el nombre vulgar de este género; el primitivo, los dos Robinsones, el Robinson suizo, el alemán, el de los hielos, el de los bosques, el del Norte, un nuevo Robinson, un nuevo Robinson, otro archinuevísimo Robinson, etc.

La seccion de poesias suele ser la mas abundante en los periódicos literarios, y sobre esto no hay mas consejo que dar á los aspirantes á poetas sino que se dejen llevar de su genio y atropellen cuantas reglas puedan, pues en eso está el mérito. La mas atropellada es la del sentido comun, pues está probado que el juicio y la inspiracion son cosas incompatibles. Si el aprendiz se dirige á cultivar la elegía, debe dejarse crecer la melena. Si prefiere el epigrama y la sátira, entonces el bigote retorcido y el pelo rapado le sentarán muy bien. En general, si pretende elevarse á la reputacion de poeta profundo y pensador, de genio inmensamente poé-

tico, debe poner todo su esmero en andar sucio y desaliñado.

Las tribulaciones del director de un periódico literario, que se vé acosado para dar cabida en cada número á centenares de poesias, son indefinibles. A cada paso recibe cartas concebidas en estos, ó semejantes términos.

Mio caro: pongo á tus órdenes un hermanito que nació ayer, y de paso te remito esas doce docenas de quintillas á su nacimiento para que las insertes en el número de mañana. Tuyo Valentin Valiente de Valiente.

Querido: ayer tuve un espantoso dolor de muelas y te remito esos seis epigramas sobre la materia para que los publiques mañana. Juan.

Sr. director del Arpa.

Muy señor mio, de mi mayor aprecio, respeto y veneracion: á esta misiva acompañan ciento veinte octavas reales de la introduccion de mi gran poema—Móstoles—libertada para su insercion en el número próximo.

S. A. S. S. L. R. B. S. M.

Un suscriptor.

Estas cartas han sido escogidas entre las ciento que recibe el director en solo un dia.

Por lo general las poesias amatorias se reducen á describir los ojos negros, la tez rosada, los cabellos rizosos, el seno turgente y los menudos dientes de una supuesta Amarilis, Dorila, ó Filis, y son, en resumen, un pasaporte en verso.

Antes de terminar esta materia quiero dar publicidad á una poesia que debiera ocupar un lugar preferente en las elecciones de trozos escogidos de Silvela, Quintana y otros, y es como sigue:

(1) A MI AMADA.

Angel hermoso del cielo  
que cual harpon de metal  
heristes el pecho mio  
con tu belleza sin par.

Imagen bella y radiante  
de una aurora boreal,  
ser divino de quien nunca  
puedo mis ojos quitar;  
son tus cabellos de nacar (2)  
finas hebras de coral (3)  
y tu boca de esmeralda (4)  
y perfumada de azahar;  
el consuelo de mi vida  
de mis penas y mi mal;  
son tus dientes azabache (5)  
y tus ojos y mirar  
finas perlas mas brillantes  
que la brisa matinal.

¿Por qué te vi tan hermosa,  
por qué mi vista fugaz  
puse en tu rostro divino  
si me habia de matar?

Eres mas bella que el sol  
cuando luce en su fanal  
y mas dulce que la luna  
cuando se oculta detrás  
de los lípidos encajes  
que por la atmósfera van.

Deja hermosa que te mire  
sin pararme á descansar  
y que te bese amoroso  
las mejillas de cristal.

Renuncio á cualquier comentario que habia de parecer demasiado frio, para espresar mi admiracion hácia el número poético y buen sentido que impera en toda la composicion.

Viene despues la seccion biográfica destinada á los hombres no célebres, pero que están en vida, en un buen destino y con alguna influencia. Las biografías que se publican son: en primer término, las de los ministros; en segundo, las de senadores y diputados. Tambien alguna vez sale á luz la biografía del padre ó del hermano de uno de los redactores. Entonces se halla concebida á poco mas ó menos en estos términos.

»Don Pánfilo Gutierrez nació en Getafe en 1820 de padres honrados, y desde muy niño dió á conocer que sería una notabilidad, pues necesitó dos amas á la vez. Segun fué creciendo manifestó asombrosas disposiciones... para el juego de la pelota, y sobrepujaba á todos sus contemporáneos en el de las chapas. A los 15 años el 16 de Abril de 1835, peligró su interesante vida á consecuencia de habersele atravesado en la garganta una espina de barbo. Distinguióse en la escuela de primeras letras en la que obtuvo un sinnúmero de vales, que conserva. Vino despues á la corte á cursar jurisprudencia, y en todos los años de su difícil carrera obtuvo la honrosa nota de aprobado. Fué admitido licenciado por una inmensa mayoría de votos y aspiró al doctorado. El discurso, que en aquel acto pronunció, fué notabilísimo: versaba sobre el análisis de una ley completamente derogada y que no tiene aplicacion alguna. Los dos catadráticos que le arguyeron le impugnaron terriblemente.

Uno le dijo que su discurso era corto.

El otro opinó que era largo.

Y nuestro don Pánfilo contestó que á su juicio era regular.

En vista de tan felices disposiciones, le dieron una espada sin corte, un anillo de laton, unos guantes de Dubost: le regalaron un libro en dozavo, asegurándole que contenia todas las leyes de España; le hicieron jurar que defendería á las viudas, aunque fuesen viejas, y á los huérfanos, aunque fuesen pobres, y fué declarado doctor, recibiendo en el acto setenta y cinco abrazos de otros tantos compañeros de los cuales no conocia dos terceras partes.

Regresó por fin á su pueblo, donde unió su suerte á la

(1) Siento no poder declararme autor de esta produccion cuyo padre ignora, y que me ha sido recitada por un amigo que la conserva en la memoria para formarse el gusto y el oido.

(2) Es decir, blancos.

(3) Es decir, esmeraldas.

(4) Es decir, verde.

(5) Es decir, negros.

de una señorita, hija de un respetable comerciante en embutidos, originario de Estremadura, la cual se llama doña Candelaria Candelas, y, si bien le falta aun ser diputado y ministro, no hay razon para que andando el tiempo deje de serlo.

Es de advertir que Gutierrez posee tambien las bellas artes y puntea la guitarra con una gracia particular.»

La seccion de desgracias horribles, crímenes atroces está por lo regular confiada al mas encrespado de los redactores que pone en juego todos los resortes de su imaginacion para producir un engendro por este estilo.

Se han recibido por la via de Inglaterra cartas de Masulipatam que refieren el siguiente suicidio.—Ayer apareció colgado de un árbol de su jardin el hijo de un rico comerciante inglés, á quien su padre daba una pension de 40,000 duros. Al pié del árbol habia un papel que decia: No se culpe á nadie de mi muerte: poseido del spleen, abrumado de dinero y terriblemente atormentado en invierno con las atroces picaduras de dos sabañones que han resistido á los esfuerzos combinados de los mejores artistas pedicuros de Europa, ceso de vivir y sufrir. Es tanto mas lamentable este suicidio, prosigue la carta, cuanto que no puede atribuirse á falta sino á sobra de religion, pues en los 16 años que viajó por Europa este jóven desdichado, tuvo ocasion de profesar y abjurar sucesivamente el Anglicanismo, el Puseismo, el Puritanismo, el Metodismo, el Quietismo, el Catolicismo; y á su vuelta al Asia el Mahometismo, el Bramismo y el Confucismo.

Inmediatamente despues, viene el artículo de modas, cuyos términos suelen ser estos:

Modas de señoras. Ahora que ha entrado el frio, son de gran moda las mangas á la pagoda por ser las mas frescas que se conocen. Los vestidos se llevan con siete alforzas en la falda, y antes de ayer fué objeto de la mofa general una señora tan atrasada de noticias que tuvo valor de presentarse en el Prado con solo seis. Los trajes de casa ó negligé se llevan lisos; son tambien de moda los de cuadro; no menos se usan los de mezcla: igualmente hacen furor los de rayas. Los vestidos de teatro ó sociedad se llevan de satin ó moiré *aile de mouche amoureuse*, y los abrigos mas generalizados son á la Dupin, así llamados, por tener un corte análogo al del gracioso gaban del presidente de la Asamblea nacional francesa.

Modas de hombres (antes de escribir esta parte el redactor se mira de arriba á bajo). Los gabanes-levitas siguen haciendo furor, sobre todo si están algo raídos. Los pantalones de moda son á cuadros y está muy admitido que marquen las rodillas. Los sombreros se llevan deslustrados y las botas con el tacon torcido. En lo demas no ha habido alteracion, pero segun se susurra entre los leones esta primavera habrá grandes novedades. Parece que se llevarán los fraques con un solo faldon y que reina una activa correspondencia entre los maestros de París y Londres para decidir cual será el suprimido.

Luego entra la parte de Gacetilla donde se leen estos ó semejantes sueltos.

*Necrología.*—Ayer fué víctima de un catarro pertinaz el subteniente de infanteria don R. Fernandez. Su muerte ha sido llorada por todos sus amigos y causado un profundo sentimiento de tristeza en todo el país. Atendidas sus bellísimas prendas, es indudable que, á durarle la vida, hubiera llegado á general.

*Baile.*—Antes de ayer asistimos al magnífico rout de la amable señora de C. Las trece señoritas (léase hijas solteras) de la casa estaban á cual mas hermosas. Entre las señoras vestidas con mas gusto se pueden citar las señoras A. B. C. D. E.

Entre las personas notables distinguimos: un bizarro teniente de caballería, un entendido auxiliar del ministerio de Instruccion, Comercio y Obras públicas, un sabio bachiller en leyes, un jóven y celoso practicante del hospital general y dos hábiles cursantes de escribanos, con otras personas de posicion que no recordamos. Se bailó un baile tan sumamente nuevo que aun está por inventar.

*Concierto.*—Ayer concurremos al que se dió en casa de la elegante señora de X. Distinguióse sobremanera el jóven don Adalberto Ivankuskoskafss, pianista de cámara del rey de Laponia, gran cruz de la distinguida orden del Peregril de Tartaria. Tocó primero unas preciosas variaciones sobre el conocido tema de las habas verdes, y al final del concierto, electrizó los ánimos con su admirable fantasía titulada: Recuerdos de viajes por Alemania, Italia, Francia, Bélgica, Inglaterra, Rusia, Africa y España. Baste por último, para encarecer el relevante mérito de este artista, decir que, en menos de media hora consiguió saltar diez y siete cuerdas al piano de la señora de X.

En el terreno de la Gacetilla es donde mas se distinguen los periódicos satíricos, y aprovecho la ocasion para tratar de esta variante ó seccion de la literatura infinitesimal.

A nadie aconsejo que lea la generalidad de los periódicos satíricos.—Personalidades de mal género, chanzas de pésimo gusto, son la base del periódico, en el que resalta, de vez en cuando, un sentimiento de ira ó envidia á determinada persona.

La única ventaja que tienen es que, á la manera de la cubrebra de cascabel, avisan antes de picar y es fácil evitar la mordedura.

Si alguna vez un lector frunce el ceño al recorrer un artículo necio, provocativo ó chavacano, culpele á sí mismo, pues nadie le mandaba leer:

La Vívora.

El Látigo.

La Ortiga.

El Aspid.

y otros de tan buen gusto como los anteriores.

Estos periódicos no comprenden tampoco:

Que un duque sea poeta lírico.

Que no menos lo sea un sacerdote.

Que haga buenos dramas un escelente padre de familia, para cuyo apellido no hay consonantes en la lengua castellana.

Y solo alaban y encarecen á

Cervantes.

Lope de Vega.

Calderon.

Moreto

porque han muerto y no hay probabilidades de que resuciten.



Quédanos que examinar, para dar fin á esta tarea, la seccion de critica de teatros que ocupa un lugar preferente en cada número de periódico literario. Hé aquí algunas débiles muestras de lo que diariamente se vé en ella.

**Teatro Español.**—Ayer se estrenó con éxito delirante el gran drama original de trece literatos de esta corte titulado: *San Fernando*, Alonso el Sábio y Sancho el Bravo; desarrollando sucesivamente en la escena todos los acontecimientos de aquella época. Es el Mariana en verso, y es seguro que, con media docena de piezas de este género, los directores de colegio pueden despedir los catedráticos de historia y abonar sus discípulos. Llama la atencion el cuadro sexto, en el que sale el maese Roldán y para mas ilusion, recita todo el libro primero de las Siete Partidas, que trata de la fé católica, en el sétimo el asalto de Sevilla. Salen guerreros, pajes, damas, un escuadron de moros, dos validos, cuatro arzobispos, un cardenal, un papa, tres reyes, y los infantes de la Cerda. ¡Si el apocado Moratin viviera, de seguro volveria á morir! ¡Qué lujo! ¡Qué trajes! ¡Qué decoraciones! ¡Qué boyante está la poesía dramática en España!

**Noticia importante.**—Sabemos positivamente que un literato de nota está escribiendo un gran drama con el objeto de aprovechar varias decoraciones pintadas por Philastre y algunos bailables compuestos por Ruiz.

**Teatro de la Opera.**—Anoche hubo una nueva competencia entre las famosas bailarinas S. y F. Salió vencedora la segunda, pues consiguió alzar la pierna izquierda dos pulgadas mas que su competidora. Recibió con este motivo diez coronas, seis ramilletes, un aderezo, una pulsera, y mil quinientas flores sueltas. ¡Al fin los españoles saben recompensar el genio!

**Teatro de la Opera.**—Se anuncia la próxima representacion de una ópera cuyo éxito será deplorable, pues nos consta que no es de Verdi. Anúnciase tambien un baile nuevo titulado:—La reina Pomaré, y se susurra que hay en él un pas de deux de grande efecto entre la reina y el contra-almirante francés de Bruat, un divertimento general en que tomará parte toda la escuadra, y un paso de carácter ejecutado por el misionero inglés Mr. Pritchard.

**CAPITULO CUARTO.**—En el que se narra el deplorable y lastimoso fin de los periódicos literarios y se les hace un entierro de primera clase.

Para desempeñar esta fúnebre tarea tengo que adornar mi pluma con un crespon anticipado.

La muerte de una publicacion literaria es debida pocas veces á una enfermedad fulminante y se anuncia generalmente por síntomas infalibles.

Las suscripciones forzadas, es decir, las de los padres, tios, hermanos, primos y amigos de los redactores, cesan infaliblemente á fin de mes.

En los suscritores de buena fé se declara hácia la misma época una desercion contagiosa.

El director que sufraga los gastos principales, empieza á meter muchas menos veces la mano en el bolsillo del chaleco y algunas la saca vacía.

Oyésele murmurar del positivismo del siglo y de la singular y exclusiva predileccion que profesan los lectores á la cotizacion de la Bolsa.

Todos estos son signos infalibles de la proximidad del dia desastroso en que el señor Director congrega á todos sus colaboradores y les dice:

Exordio.

Señores: creo haber cumplido por mi parte mi noble mision sobre la tierra, ditundiendo la ciencia, y la ilustracion por espacio de mas de un mes. Por otra parte mi nombre quedará por siempre en los fastos literarios y no será considerado como un extraño en la república de las letras.

Narracion, Confirmacion.

Nuestra empresa ha luchado con el materialismo del siglo y ha sido vencida. Anunciábamos rifas entre 24,000 suscritores y su número, preciso es decirlo, nunca pasó de 24. Hoy contamos con ciento tres suscripciones, pero las 100 son gratuitas y con las otras tres solo hay para pagar la reparticion de las restantes. No puedo seguir sufragando los gastos. El periódico muere.

Epílogo.

(El epílogo le forman las casas mustias de los colaboradores).

Después de esta arenga Demosteniana, recoge cada uno lo que en la redaccion le pertenece y bajan las escaleras silenciosamente.

Al director le queda un triste deber que cumplir; que es el despacho de los 6000 ejemplares que se tiraron de mas. Avisa al tendero del cuarto bajo que sube con la romana, pesa los ejemplares y tasa la arroba en cuatro cuartos. Después de hecho el ajuste, toma el director las llaves del sota-banco ó boardilla donde estuvo la redacion y que se situó tan alto porque teniendo sin duda que difundir las luces queria tomarlas de primera mano y las entrega al portero, el cual se aflige sinceramente porque era uno de los suscritores gratuitos.

Los demas periódicos anuncian que su cofrade pasó á mejor vida, y ninguno se encarga de cubrir las suscripciones por la poderosa razon de que no las tiene. Pero en mal hora vendió el director los ejemplares sobrantes; desde aquel dia adquieren una asombrosa circulacion y no va á ninguna casa, donde, á manera de sombra de Nino, no se le presente su difunto periódico bajo la forma:

De un cucurucho de pimenton.  
De un envoltorio de azucarillos.  
De una pelotilla con la que juega la perrita favorita de su novia.

De un tricornio de papel que luce el hermanito de ésta; de un patron que corta la mamá metiendo la tijera por su mismo apellido.

Y por último ¡oh dolor! un dia, al dar una vuelta por la ronda, descubre junto á la tapia del Hospital un fragmento de su obra horriblemente tiznado!

Los ex-redactores por su parte quedan en cierto modo satisfechos, pues han conseguido su objeto literario que era

la publicacion de una poesia á cada uno de sus respectivos encantos.

Y el siglo es el que en último lugar carga con la responsabilidad del fracaso periodístico. Así es que hoy dia ha llegado á considerarse como una cosa incontestable la imposibilidad de la publicacion de un periódico exclusivamente literario aunque le escribieran los esclarecidos ingenios que honran nuestro país: lo cual es una verdad, pero la causa no está en el siglo, sino en los muchos periódicos detestables que se han publicado.

Se me olvidaba decir que los periódicos satíricos suelen labrarse la tumba en las bóvedas de san Martin, lo cual proporciona á mas de un redactor el placer de considerarse como una víctima de la opresion, y la facilidad de representar el simpático papel de condenado político.

**CAPITULO QUINTO.**—Donde se refiere mi opinion sobre los periódicos literarios y se corrobora con un ejemplo á manera de sainete, fin de fiesta ó entremés.

Tengo para mí que los periódicos literarios hacen mas daño que á la literatura, á los que los redactan.

Salvas ligeras excepciones, sirven para alucinar á algunos desdichados que se empeñan en ser literatos *invita Minerva*.

Otros redactores tienen verdaderas disposiciones que se malgastan antes de tiempo.

Si un polvorista va disparando cada cohete segun concluye de fabricarlo, es seguro que nunca hará un vistoso árbol ó ramillete de fuego.

Rara vez los fenómenos de precocidad llegan á ser hombres célebres.

Rara vez la flor que brota en Marzo deja de helarse en Abril.

El que ha escrito el dia antes la biografia de Schiller, copiándola de las varias que existen impresas, mal se sujeta á aprenderse al dia siguiente una leccion de patria potestad.

El autor de estas líneas confiesa humildemente que, después de escritas y por detestables que sean, encuentra poco agradable la tarea de estudiarse los requisitos de una demanda ó los efectos del emplazamiento.

Por último, he prometido un ejemplo de los desastrosos efectos que produce el ser redactor de un periódico literario. Héle aquí aunque no tiene nada de trágico.

Un meritorio de cierta oficina llegó á enamorarse perdidamente de la hija del oficial de su negociado. Tanto paseó la calle, tantos billetes escribió, que el padre, hombre sumamente prosaico, despidió de su casa al enamorado meritorio, prohibiéndole el que continuase *babeando* con su hija.

Si el meritorio no hubiese sido redactor de un periódico literario, la filípica paterna hubiese apagado el volcan de sus fuegos, y se hubiera dirigido á buscar otra deidad cuyos padres leyesen libros de caballeria y comprendiesen el gozo inefable que se experimenta con estar dos horas de planton debajo de la ventanilla ó hablando por la rejilla de la puerta ó explicándose desde la calle, lo cual equivale á aplicar el amor el sistema de la publicidad, sujeto siempre á la previa censura de los vecinos.

Pero era literato, y apenas llegó á su casa se decidió á vengarse, para lo cual emborrónó una novela árabe, en la que se refieren sus desgracias con el título de El penúltimo abencerrage, en atencion á que el último está escrito hace tiempo.

El padre inhumano se llamaba Zuloaga y al momento lo transformó en Zulo-Agá; la madre doña Benita se convirtió en Ben-Aita, de la familia de los Zegries, porque no está admitido hablar de un Abencerrage sin ponerle su correspondiente Zegri por delante; la niña Casimira, se metamorfoseó en la bella Cas-Ymrá estrella celeste ¡rocío de los jardines! ¡flor de las flores! y él por su parte campeaba con la calificación de penúltimo Abencerrage y bajo el apodo de Almanzor.

En la novela se refiere como pasada en Granada la escena de la despedida, atribuyéndola á avaricia y odio de los zegries; se habla un poco del patio de los leones, describiendo bajo este nombre la sala de doña Benita; se narra una justa ó combate singular entre Zulo-Agá y Almanzor á la vista de Ben-Aita, que termina por la victoria definitiva de este y el rapto de la incomparable belleza, la hermosa Cas-Ymrá.

Firma por supuesto el artículo con su nombre y apellido, y al dia siguiente envia el número á la casa consabida, donde produce una espantosa conmocion.

Zulo-Agá se desespera porque teme que le reconozcan sus compañeros de oficina á donde el infernal meritorio lleva su periódico. Ben-Aita promete señalarle en la cara los dedos y uñas de ambas manos, si se pone á tiro, porque se ha atrevido á calificar de patio de los leones á su estrado, y porque la pinta vieja, ella que era una beldad el año de 1808; y por su parte la enamorada niña acaba de perder el poco seso que la queda y desde aquel dia encabeza todos sus amorosos epistolos con el nombre de Almanzor y las termina con el de Cas-Ymrá.

M. VELISLA.

#### Leyenda.—La Herradura.

Jesus se dirigia un dia con sus discípulos hácia un pueblo pequeño. Vió en el camino una cosa que brillaba: era una herradura de caballo rota. Dijo á Judas que la cojiera; pero este no estaba dispuesto á hacerlo. Al mismo tiempo que iba caminando, acababa de soñar con el imperio del mundo, porque sus ilusiones no conocian límites, y aquella era su idea favorita. El hallazgo era hartito inferior á él, que hubiera necesitado cetos y coronas, y habia de inclinar su cuerpo para cojer la mitad de una herradura? Se volvió al opuesto lado, y fingió no haber oido.

Jesus, siempre bueno y de angélica paciencia, recojió con su propia y divina mano la herradura. A la entrada del pueblo se paró delante de la puerta de un herrador, y le vendió la herradura rota por tres dineros. Al pasar después por el mercado, vió cerezas muy hermosas, y compró todas las que le dieron por tres dineros; después, segun acostumbra, las metió tranquilamente en una de sus mangas.

Salieron del pueblo. El camino cruzaba praderas y campos sin casas, y estaba completamente privado de sombra: brillaba el sol, el calor era excesivo, de suerte que hubieran dado gustosos cualquier dinero por un poco de agua. El Señor, que caminaba siempre delante, dejó caer como al descuido una cereza, y Judas, que iba detrás de él, se bajó á cojerla con tanta presteza, cual si hubiera sido una manzana de oro. La cereza humedeció muy agradablemente su paladar. Un momento después, Jesus dejó caer otra cereza, y Judas se apoderó al instante de ella. El señor continuó durante algun tiempo haciéndole doblar el cuerpo para recoger cerezas, y después le dijo bondadosamente: «Judas, si te hubieras bajado cuando era preciso, hubieras comido tus cerezas con mas comodidad. El que desprecia las cosas pequeñas, se espone á tomarse mucho trabajo para cosas aun menos importantes.»

#### A la ciega de Manzanares.

Solitaria viajera  
del ancho mundo por la mar oscura,  
ni la pompa de gaya primavera,  
ni del fulgente sol la lumbre pura,  
vieron jamás sus apagados ojos.  
¡Ay muger sin ventura!  
¡ay bárbaros enojos!  
—¡Triste, infelice ciega,  
huérfana y sola en su dolor se aniega!

¡Ni la dulce mirada  
dejóla ver la bárbara fortuna,  
con que en llanto de amor la faz bañada  
vela la madre al párvulo en la cuna,  
de santo amor el seno palpitante!  
Ni pudo vez alguna  
contemplar su semblante,  
—¡ay infelice ciega,  
solo en llorar su corazon sosiega!

En la teniebla oscura  
á que la condenó suerte inhumana,  
soporta su miséria y amargura  
con ínclito valor y fé cristiana.  
Vuestro obolo llevad, nobles cantores;  
volad, es nuestra hermana:  
son nuestros sus dolores....  
—¡No vió la pobre ciega  
ni el triste rostro que su llanto riega!

AKSTIN ELPIDOS.

#### Una adición de Gretry.

Este músico célebre pasaba un dia por una de las calles principales de París, y rompió sin querer un vidrio del escaparate de una tienda. Entró á pagarle y le digieron que valia 30 sueldos; dió un escudo y el amo de la tienda que no tenia cambio suficiente para darle la vuelta, iba á salir á buscarlo, cuando le detuvo Gretry diciéndole: «es inútil que vaya V. yo completaré la cantidad.» Y rompió otro vidrio de un puñetazo.

#### El califa Hagiage.

El califa Hagiage era justiciero, pero muy severo, y su solo nombre inspiraba terror á todos sus vasallos. Un dia que recorria su imperio, solo, y sin ningun distintivo de su dignidad, encontró á un árabe del desierto, caminó conversando con él, y le preguntó si conocia á Hagiage.

—Es un monstruo sediento de sangre humana, dijo el árabe.

—Pero de qué le acusan?

—De todos los crímenes de los tiranos.

—¿Le has visto alguna vez?

—Nunca.

—Pues bien, mírale, dijo el califa; con él estás hablando.

El árabe le miró fijamente, y le dijo sin conmoverse:

—Todos los individuos de mi familia tienen un acceso de locura en un dia del año: hoy es mi dia.

Hagiage se sonrió, dió al árabe un anillo que llevaba puesto y le dijo:

—Cuando encuentres algun desconocido, no digas que Hagiage es un monstruo sediento de sangre humana.

#### Apertura de las escuelas públicas de Chamberí.

El estado y organizacion de las escuelas de instruccion primaria va siendo cada dia mas satisfactorio. De cuánta utilidad sean estos adelantos para el país nos parece escusado el encarecer, porque nadie ignora que el instruir y moralizar la niñez, es sembrar la instruccion, la moral y la riqueza para la sociedad futura.

Y es tanto mas de notar el impulso que recibe la instruccion primaria, de poco tiempo á esta parte, en la capital de la Monarquía cuanto, doloroso es decirlo, caminaba á retaguardia de las mas insignificantes poblaciones. Pero emprendida ya la reforma con grande ahinco, no es de esperar ceje hasta un completo triunfo. Así nos lo hace esperar las acertadas disposiciones de la comision régia que tiene este encargo, pues que á las inmensas atenciones que llaman su deber en la capital, no descuida sus mas extravíasdos arrabales.

Esta es la razon por qué nos ha agradado tanto la noticia de que en Chamberí tenia adquirido el señor Comisario régio un edificio destinado esclusivamente á contener una escuela de párvulos, una elemental de niñas y otra de niños Justo, justísimo es tributar al gobierno de S. M., á las autoridades y á la comision los debidos elogios por el celo empleado en tan laudable objeto; pero preciso es consignar aquí algunas líneas para que el público sepa cuánta es la actividad, inteligencia y celo del señor D. Fernando Acumada, secretario de la comision régia. A él se debe en gran parte este pensamiento, á lo que tenemos entendido, y el que ha trabajado constantemente para llevarle á cabo, hasta habi-

litar los locales para tres escuelas en cortísimo tiempo, y con el tino que han podido observar las personas que asistieron á su inauguración.

Con efecto, el día 19 de noviembre tuvo lugar este acto, según dispuso el excelentísimo señor Gefe político, solemnizando así más por este medio los días de nuestra augusta Soberana.

La comisión nombrada al efecto y compuesta de los inspectores generales de Instrucción primaria, del secretario de la comisión régia, de quien tenemos hablado, y del alcalde de Chamberí, fué la encargada del ceremonial y festejo de la apertura.

A las nueve de la mañana del referido día celebró misa cantada el señor cura párroco de Chamberí, á la que asistieron además de los individuos de la comisión, el señor don José Bonilla, director de la escuela normal de párvulos, los profesores de las escuelas públicas de Madrid con una sección de alumnos, como asimismo los de párvulos con otra sección de niños.

La comisión condujo al Excmo. Sr. Gefe político y á las personas que le acompañaban y que habían sido invitadas al efecto, á la Iglesia parroquial, desde cuyo punto todos los concurrentes se trasladaron al salón de párvulos.

En este tiempo tuvimos ocasión de observar que lo más escogido y brillante de Madrid asistió á este acto humilde si se quiere, pero

considerado y atendido por tantas notabilidades. Entre estas se encontraban el Illmo. Sr. D. Antonio Gil de Zárate, que entre otros cargos, desempeñó el de Director general de Instrucción pública, el señor D. Juan Nicasio Gallego, el catedrático Sr. D. Julio Kuliú; vimos además varios señores diputados á Cortes, diputados provinciales, individuos de la comisión superior de Instrucción primaria de la provincia, de la local y del ayuntamiento, á cuyo frente se hallaba el señor Alcalde-corregidor; algunos profesores de la Escuela Normal central del Reino, el inspector de Instrucción primaria de la provincia, con otros varios que no tenemos presente. También algunas señoras asistieron á esta inauguración.

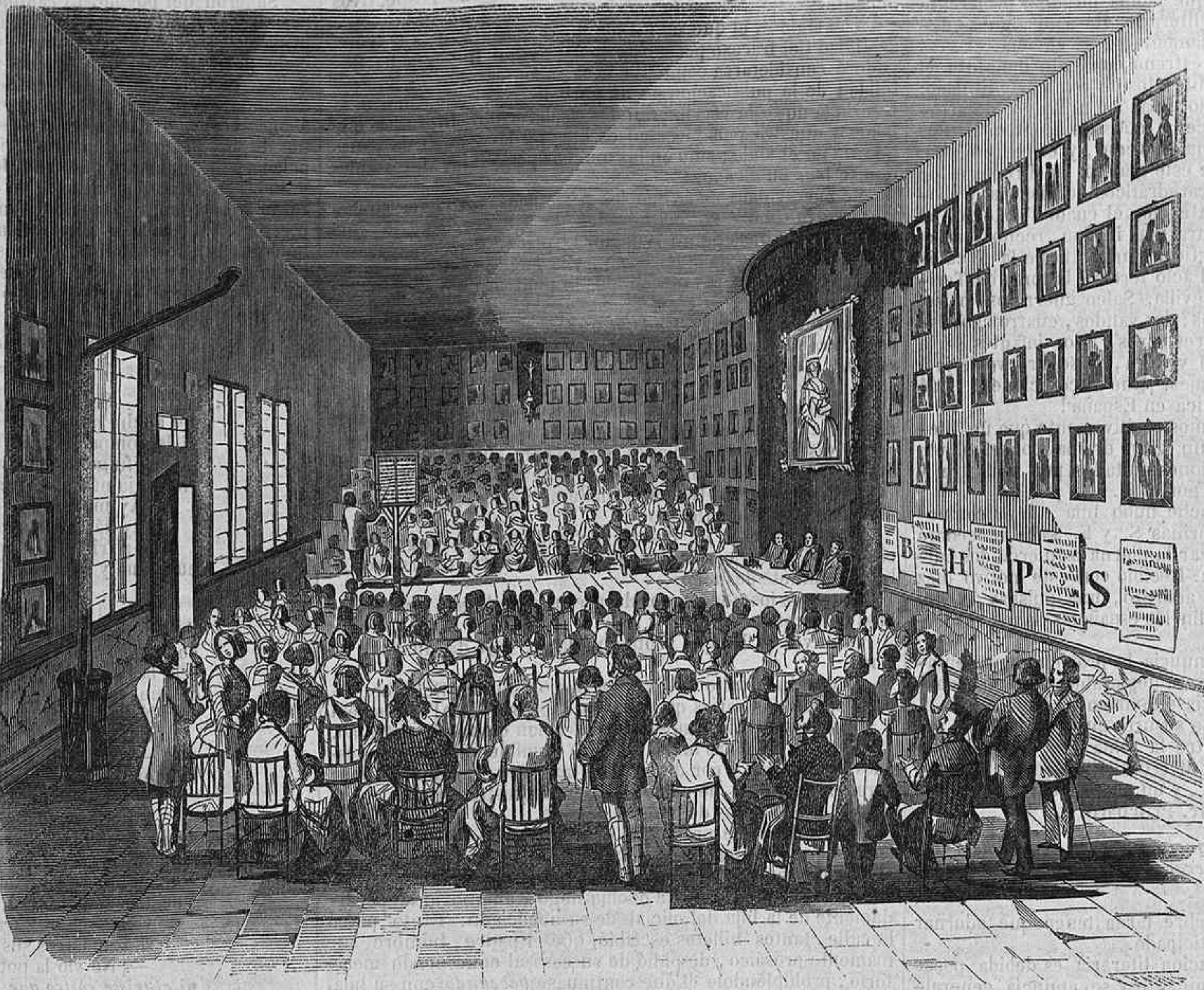
El Sr. Cura Párroco bendijo según el Ritual Romano el local, que se hallaba adornado con flores y tiestos, y bajo un dosel se veía un retrato de S. M. la Reina, y á su pié tres sillones donde se colocaron presidiendo el Sr. Gefe político, el Director general de Instrucción pública y el Alcalde-corregidor; la gradería de la escuela la ocuparon los párvulos, y al frente se sentaron los convidados.

El señor Comisario régio improvisó un discurso en el que manifestó su complacencia suma en aquel momento, é hizo ver la necesidad de procurar una instrucción para la clase menesterosa, que á la vez que sea moral y religiosa, los prepare para los ulteriores conocimientos, ya sean puramente científicos, ya pertenezcan á las artes, á la industria ó á la agricultura. Vindicó al gobierno de S. M., á quien á veces se le ha querido hacer cargo de mirar con indiferencia este interesante ramo, y concluyó haciendo una honorífica mención á que era acreedor, según el orador, el ayuntamiento de esta M. H. V. porque facilitó los medios para plantear aquel establecimiento.

Invitado por el señor presidente pronunció el señor Avendaño otro discurso, que llevaba escrito, en el que probó que la Instrucción primaria es el primer elemento de riqueza pública, de moralidad y de bienestar social, siendo de extrañar que este manantial fecundo haya sido hasta ahora poco tan completamente olvidado y abandonado en general.

Trató de convencer de sus asertos á los que aun no lo estuvieran, haciendo ver que la civilización es hija de la primera enseñanza, y que esta conduce entre otros bienes á la paz y al orden público, citando para esto á Alemania, Bélgica y Holanda en Europa, y á los Estados-Unidos en el nuevo mundo.

Al hablar del progreso y la civi-



lización pasó una ligera ojeada pintando la de Grecia y Roma, comparada con la de la edad media, pasando al renacimiento, y por fin, describiendo la de nuestros días. Rechazando el principio de Rousseau que creía que el estado salvaje era el natural del hombre, y asintiendo con Chateaubriand que dice: «introducamos la igualdad de instrucción, y prefiramos la paz de las luces al alargamiento de las tinieblas.»

Atribuyó al cristianismo el haber despertado las ideas en favor de la instrucción, cuya voz felizmente escuchada nos ha conducido al verdadero camino.

Los gobiernos, dijo el orador, comprendieron los derechos de los pueblos á esta primera enseñanza, y el deber de suministrarla. España no ha olvidado esta grande obra, y en especialidad desde el año de 1838 se ha trabajado mucho y con éxito, habiéndose aumentado y mejorado desde entonces las escuelas primarias.»

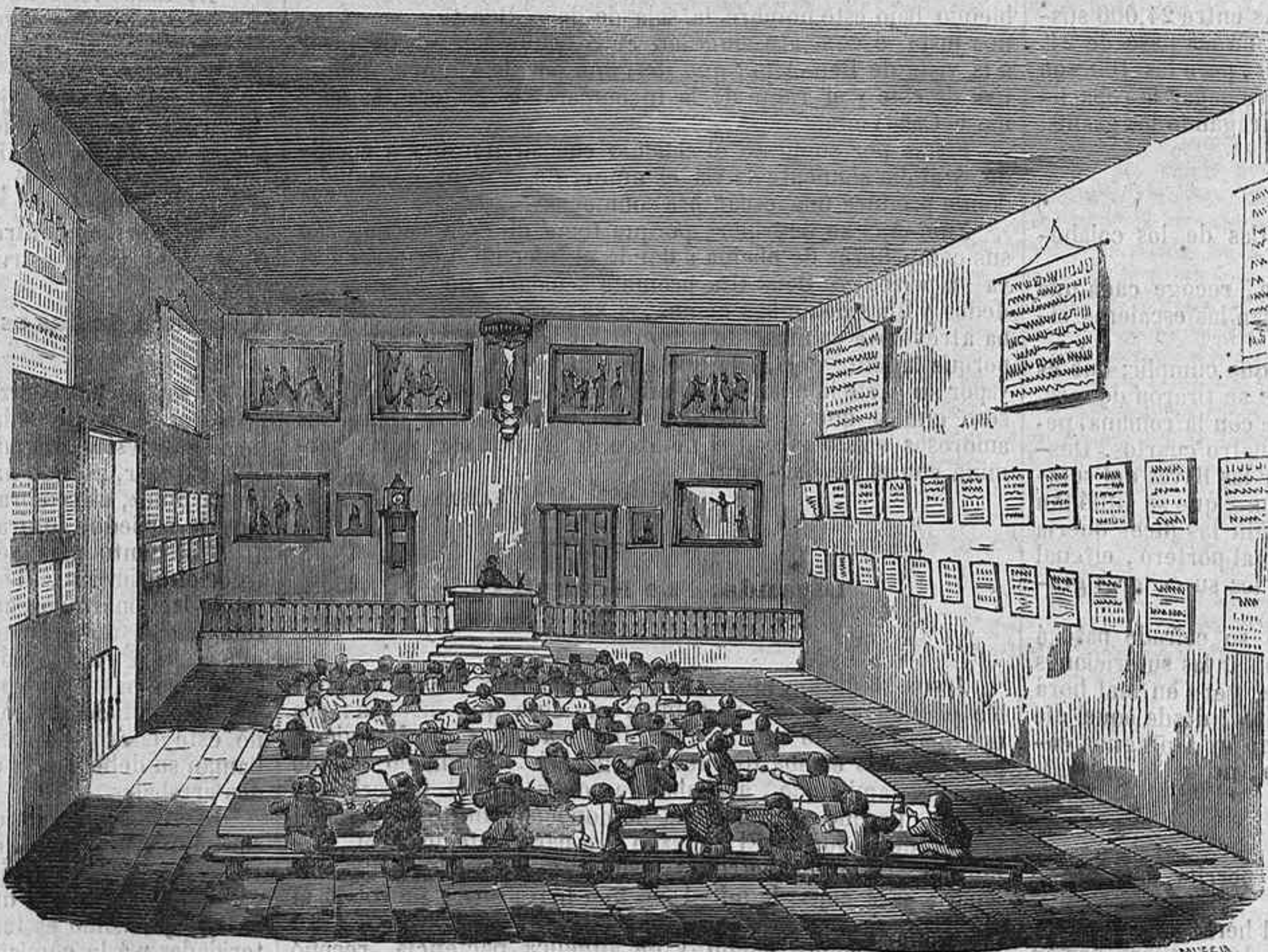
Habló de la visita de inspección que el mismo Sr. Avendaño practicó en las escuelas públicas y privadas en el año de 1848, y concluyó ponderando el celo, acierto y activi-

dad del excelentísimo señor don José de Zaragoza, cuyo nombre se ha hecho esculpir por el encargado especial de dirigir las obras al frente del establecimiento.

Terminada que fué la lectura de este discurso, declaró S. E. el señor comisario régio, abiertas las escuelas públicas de Chamberí, y comenzaron los párvulos una serie de ejercicios propios para dar una idea de la altura en que se encuentra en nuestro país este ramo de enseñanza. Los concurrentes pasaron después á visitar el resto del edificio: la de niñas, que contiene todos los enseres necesarios, la de niños donde se ejecutaron varios ejercicios, y todas las demás dependencias, incluso el patio, jardín y sala de recibo. Por último, en el comedor se sirvió á los párvulos su desayuno, donde se brindó por S. M. la Reina, por el señor Director de Instrucción pública, por el Gefe político, por el gobierno de S. M. y otros objetos análogos á las circunstancias. En el interior las bandas de música colocadas en el patio de la escuela y al frente de esta tocaban piezas escogidas.

Convencidos, como lo estamos, de que al abrirse las escuelas públicas de Chamberí se ha dado una prueba victoriosa de que queremos los adelantos y el progreso del pueblo, no podemos menos de manifestar cuán grato y satisfactorio nos es, no solo por el bien particular que de aquí resulte, sino por el general que ha de reportar, sirviendo de estímulo á las autoridades, y extendiéndose así la civilización y el caudal de bienes que de ella deben emanar.

La circunstancia notable de haberse establecido estas escuelas en un barrio, que naciente aun, es ya muy populoso, con edificio propio, nos dá una idea muy lisonjera de lo que nos podemos prometer para lo sucesivo. Por esta razón nos proponemos en adelante ocuparnos con mayor detenimiento de todo cuanto se haga en este importante ramo, llamando la atención de nuestros lectores hácia las dos viñetas que damos en su lugar correspondiente, y que representan el salón de la escuela de párvulos, y el de la elemental de niñas, siendo casi igual el de niñas, seguros de que encontrarán alguna novedad en estos adelantos. En el número próximo daremos la vista exterior del edificio, que no ha podido tener colocación en el presente.



LA LUZ INTELLECTUAL Y LA LUZ DEL DIA.

Está probado que existe una relación directa y constante entre la luz intelectual y la luz del día que penetra en las casas: cuantas más aberturas, puertas y ventanas hay en las habitaciones, más instrucción hay en los habitantes, y viceversa. De donde resulta que, atravesando un país, se puede juzgar con bastante aproximación, solo por el aspecto exterior de las casas, en la manera de estar ventiladas, en el mayor ó menor número de puertas y ventanas, hasta qué punto llega la instrucción y el progreso de la civilización, si es cierta la observación que apuntamos, tomada de un escritor célebre.

#### APÓLOGO.

Siempre me había quejado de los ultrajes del fuerte contra el débil y de la dureza de los hombres: no tenía zapatos y carecía de dinero para comprarlos. Fuí á la mezquita de Damasco, y ví un hombre que no tenía piernas: alabé la sabiduría de Dios, y no volví á quejarme de no tener zapatos.

REDACTOR Y PROPIETARIO, DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Oficinas y Estab. Tip. del SEMANAR. PANTORRESCO y de LA ILUSTRACION, á cargo de Alhambra, Jacometrezo, 26.